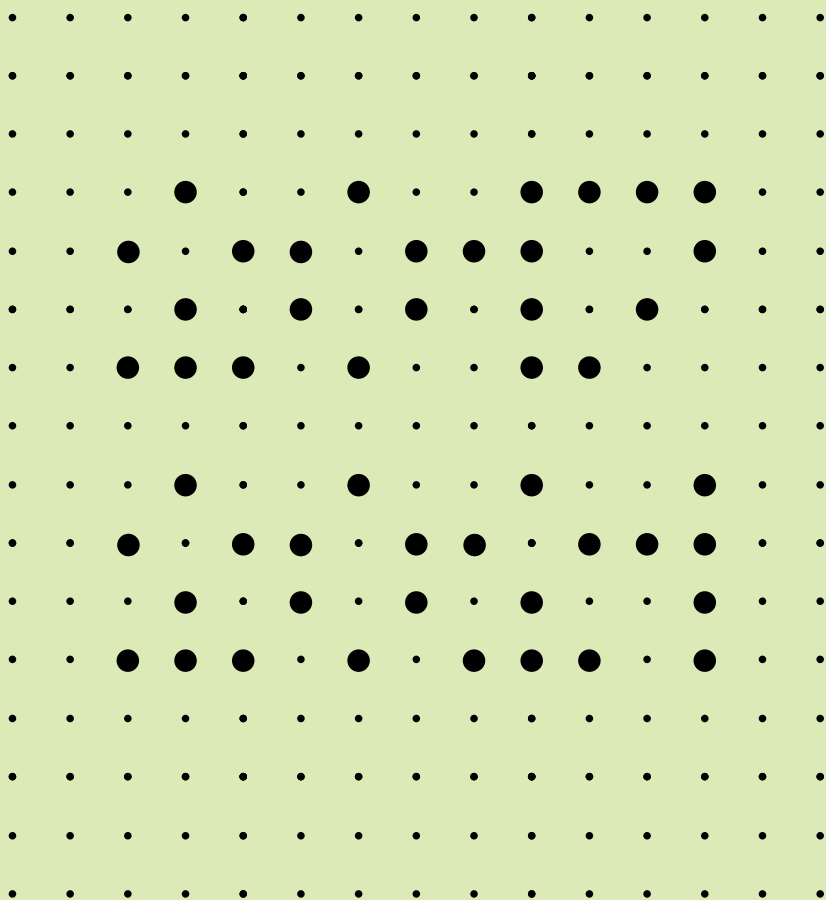


territorio atalak

2017-2021

hacia una metodología
de creación y
transmisión para la
danza contemporánea



© ATALAK Publicaciones
Nº 01/2022

Dirección: Fernando Sáenz de Ugarte y Adriana Pous

Relatoría y textos: Eduardo Vielba y Bertha Bermúdez

Diseño y maquetación: Alaiondo Estudio

Impresión y encuadernación: Michelena Artes Gráficas S.L.

Testimonios: Carine Agirregomezcorta (CCN Malandain Ballet Biarritz), Ane Agirre (Tabakalera), Sofia Alforja (Gipuzkoako Dantzagunea), Marie Heguy-Urain (Eurorregión Nueva Aquitania-Euskadi-Navarra) y Marta Monfort (Red Municipal de Teatros de Vitoria-Gasteiz)

Fotografías: ©Blanca Razquin, ©JanPol, ©Gari Otamendi, ©Beñat Gereka

atalak

IKERKETA KOREOGRAFIKOKO
MUGAZ HARAINDIKO SAREA

RED TRANSFRONTERIZA DE
INVESTIGACIÓN COREOGRÁFICA

RÉSEAU TRANSFRONTALIER DE
RECHERCHE CHORÉGRAPHIQUE



índice

| | | | | | |
|---|--|----|---|-----------------------------|-----|
| ● | prólogo | 6 | ● | cap. 3: laboratorios | 38 |
| | | | | 3.1 período 2017-2018 | 40 |
| | | | | 3.1.1 lab. 2017 | 44 |
| | | | | 3.1.2 lab. 2018 | 51 |
| | | | | 3.2 período 2019-2020 | 60 |
| | | | | 3.2.1 lab. 2019 | 66 |
| | | | | 3.2.2 lab. 2020 | 71 |
| | | | | 3.3 período 2021 | 78 |
| | | | | 3.3.1 lab. 2021 | 80 |
| ● | cap. 1: contexto(s) | 8 | ● | epílogo | 86 |
| ● | cap. 2: crear, transmitir, reflexionar | 16 | | | |
| | 2.1 convocatorias y formatos: escuchar el territorio | 18 | | | |
| | 2.2 procesos y metodologías para la experimentación | 22 | | | |
| | 2.3 mostrar, expandir, abrir. La mediación en la red ATALAK | 29 | | | |
| | 2.4 reflexión y documentación | 34 | | | |
| | | | ● | glosario | 90 |
| | | | ● | traducciones | 106 |

prólogo

La historia, escribía el filósofo argentino Piscitelli, «ha trazado falsas líneas divisorias entre práctica y teoría, técnica y expresión, artesano y artista, productor y usuario». ATALAK, de hecho, tiene su genealogía en una tentativa por derribar esos límites fronterizos y construir una narrativa o dispositivo en la que puedan confluír, no sin ciertas dificultades, la experiencia práctica y colectiva de la creación contemporánea, la investigación y el encuentro con la comunidad. Este programa se define como una «red transfronteriza de apoyo a la creación coreográfica». Bajo esa fórmula, presenta una estructura de trabajo colaborativa que potencia los procesos de creación y el acompañamiento en el desarrollo de las creaciones coreográficas que firman diferentes artistas gracias al apoyo de la Euroregión Nueva Aquitania-Euskadi-Navarra.

Dantzaz es el jefe de filas de esta red que forman el CCN Malandain Ballet Biarritz, la Fundación Baluarte, Tabakalera, Gipuzkoako Dantzagunea y la Red Municipal de Teatros de Vitoria-Gasteiz, además de un extenso ecosistema de colaboradores que reúne también a Dantzerti (la Escuela Superior de Arte Dramático y Danza de Euskadi), Azala y el Conservatorio Maurice Ravel Bayonne (Francia), entre otras instituciones.

ATALAK es y ha sido durante este tiempo la expresión de un viaje hacia la búsqueda de una metodología — también ideológica — que cuestiona la jerarquización de los procesos de creación, formación y transmisión en el ámbito de la danza, rechazando concepciones sólidas y brindando relevancia al trabajo en red en un viaje que se ha nutrido de muchos itinerarios posibles; la consideración del público como comunidad, la identificación del espacio como un contexto vivo y en transformación, y la caracterización del proceso artístico como una materia cuya potencialidad tiene un valor superior a sus resultados posibles.

La forma en que opera la horizontalidad en los laboratorios del programa no se limita solamente a la disposición que ocupan los planteamientos teóricos y prácticos en su interior. Tiene mucho que ver con la aportación de las experiencias de sus participantes. ATALAK propicia las condiciones para que sean los propios/as creadores/as quienes definen qué

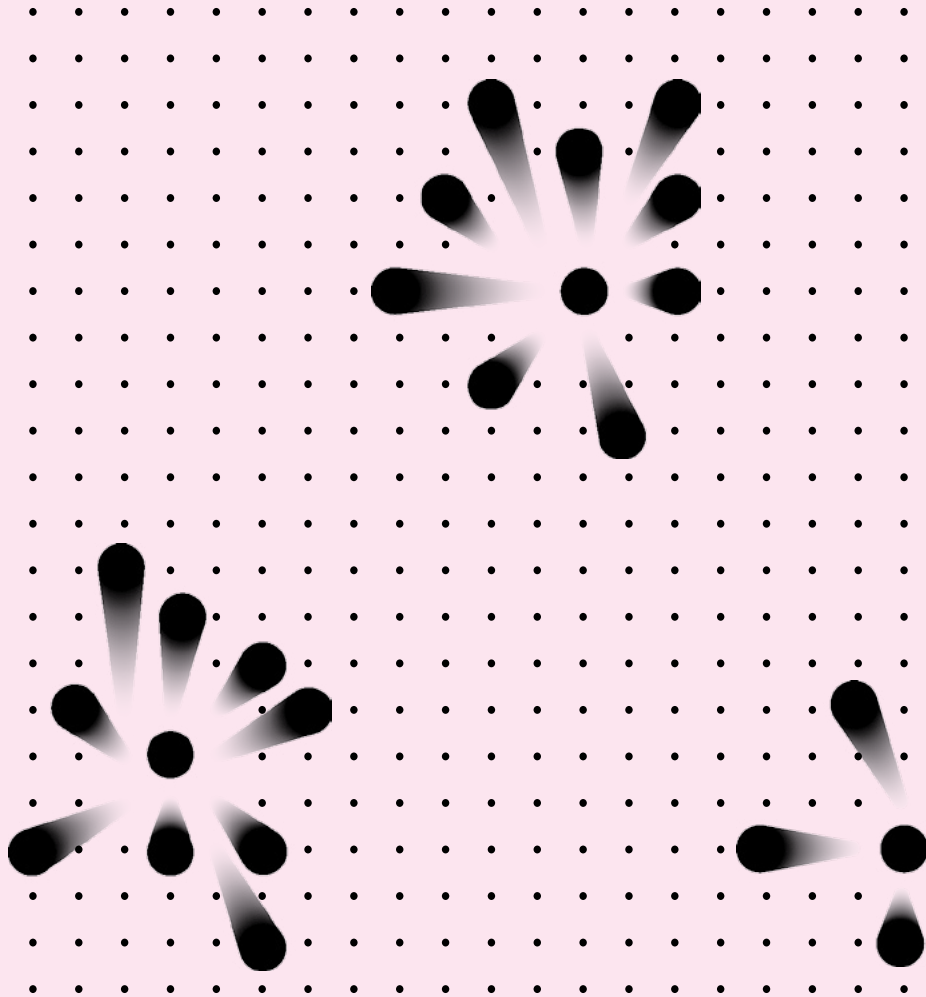
entienden por investigación antes de que su acción acabe siendo absorbida por la demanda de *un resultado*. Las muestras de estos procesos, de hecho, reciben cierta etiqueta — bajo el nombre de *aperturas* — que les aleja de esa perspectiva finalista, como mero material de exhibición.

Aunque es evidente que durante los últimos años han proliferado los programas de residencias en muchos espacios y centros culturales europeos, ATALAK constituye una excepción en el ámbito de la danza. Y lo es precisamente por poner a disposición de creadores/as una estructura interpretativa tan amplia y por ofrecerles espacios de exhibición tan heterogéneos en su misión, en la orientación que define su labor y en el perfil de sus públicos, lo que estimula la investigación sobre propuestas colectivas y cierto grado de permeabilidad hacia contextos tan diferentes.

Esta publicación surge con el objeto de reconstruir el trabajo realizado por la red y por todos los agentes que la conforman durante el periodo comprendido entre 2017 y 2021. Es, de hecho, una forma de ordenar y visibilizar lo aprendido, compartiendo esos saberes, metodologías y procesos que han hecho posible el andamiaje de este ecosistema que estimula la creación coreográfica en el territorio de la Euroregión.

cap.1

contexto(s)



Las especiales características de la Sala Club del Teatro Victoria Eugenia (en Donostia) — recuerda Adriana Pous, directora artística de Dantzaz — ofrecían las condiciones perfectas para concebir acciones que pusieran en contacto a público con creadores y creadoras. Esta idea fue el germen, en 2007, de un conjunto de citas informales bajo un formato de laboratorio y con el nombre de *Dantza-Klub*.

Cada una de las presentaciones, en las que se daban cita coreógrafos/as locales y los/as intérpretes de Dantzaz, llevaba una imagen de marca: ATALAK. Durante algún tiempo y en el marco de estos eventos, mostrarían su trabajo artistas como Josu Mujika, Jon Maya, Izaskun Lapaza, Pantxika Telleria, Asier Zabaleta, Edu Muruamendiaraz, Igor Calonge, Eneko Balerdi, Noemi Viana, Eneko Gil, Aiert Beobide, Amaia Navascues, Larraitz Ugartemendia o Kontxi Lopez.

En 2013, el proyecto iniciaba una segunda fase y posaba su mirada en la Eurorregión, su *territorio natural*. El programa invitaba a creadores/as locales a trabajar durante una semana con un amplio grupo de intérpretes (en las instalaciones de Dantzagunea) y el proceso del trabajo realizado se exhibía con posterioridad en un formato de encuentro

dialogado. Cada coreógrafo/a, subraya Adriana Pous, enfrentaba «esta oportunidad de forma distinta y personal», pero el reto era — y sigue siendo — la experimentación.

En 2017 comenzaba ATALAK 2.0. Donostia Kultura, Tabakalera y Gipuzkoako Dantzagunea articulaban la relación de los socios en Gipuzkoa, mientras que Azkuna Zentroa conformaba la representación del programa en Bizkaia y el CCN Malandain Ballet Biarritz asumía este rol en Nueva Aquitania. Dantzaz propuso entonces a Bertha Bermúdez la coordinación de la red. Entre sus cometidos estaban documentar, coordinar y acompañar los laboratorios de creación. Un año más tarde, se sumaba la Fundación Baluarte, en Navarra. El programa de laboratorios encabraba una nueva fase y ensayaba prácticas, modalidades



©José Usoz
(2013)

de residencias y formatos de transmisión novedosos que irían determinando su configuración actual. Era la evolución lógica del proyecto, explica Fernando Sáenz de Ugarte. «ATALAK y Dantzaz y han ido creciendo de forma conjunta. En cierto modo, ATALAK es la forma que le permite a Dantzaz estar conectado a la creación en la Eurorregión, compartir reflexiones. También nos da la posibilidad de ser un termómetro, de tomar la medida, es decir, saber cómo está el ecosistema coreográfico en el territorio», subraya.

Rueda de prensa 2019 con Ane Rodríguez (Tabakalera), Bertha Bermudez (Atalak), Myriam Perez (coreógrafa invitada), Fernando Saenz de Ugarte (Dantzaz), Carine Aguirregomez-corta (CCN Malandain), Yolanda (Gobierno de Navarra), Marta Monfort (Red de Teatros de Vitoria-Gasteiz) y Mikel Diez Sarasola (Diputacion de Gipuzkoa)



En 2019, ATALAK formalizaba una nueva adhesión con la entrada, como socio, de la Red Municipal de Teatros de Vitoria-Gasteiz y la colaboración de Dantzerti, que inauguraba la apertura de los procesos de laboratorio a la participación del alumnado de instituciones de enseñanzas artísticas. Un año después, el abanico de colaboradores se ampliaba con AZALA, un espacio de creación situado en Lasiera (Álava), el Conservatorio de Danza José Uruñuela (en Vitoria-Gasteiz), la Fundación (Bilbao) y el Conservatorio Maurice Ravel (Bayonne).

La generación de espacios de encuentro y *networking* ha sido una de las grandes aportaciones de ATALAK. El esfuerzo por tejer esas esferas que vinculan al universo creativo con el sector público de exhibición es consecuencia, en parte, de un reto que asumen sin fisuras todos los socios: la vertebración de un tejido de la danza más conectado. La red ATALAK, reconocen los responsables de la Fundación Baluarte (Gobierno de Navarra), supone cierta «puesta en valor de proyectos de colaboración sobre un territorio más amplio», un espacio físico y cultural que comparte «una serie de valores comunes». Este factor es, de hecho, uno de los principales activos del programa. La colaboración con Fundación Baluarte ha permitido acercar la danza al Museo de Navarra en Pamplona. También ha hecho posible (a través de las actividades que cobija el festival DNA, Danza Contemporánea de Navarra-Nafarroako Dantza Garaikidea) su descentralización a otros lugares, como el Centro Cultural de Los Arcos o Tafalla Kulturgunea (espacios vinculados a la Red de Teatros de Navarra).

Ane Agirre trabaja en el *Espacio de Creadores* de Tabakalera, el Centro Internacional de Cultura Contemporánea emplazado en Donostia. Este programa nació en 2016 con la filosofía de apoyar prácticas artísticas contemporáneas y emergentes. «Nuestra participación en ATALAK encaja con la misión del centro. Damos herramientas a creadoras y creadores para desarrollar sus proyectos y fomentamos su formación. De este modo, impulsamos la profesionalización del sector artístico y, por supuesto, del ámbito de la coreografía y la danza», reconoce.

El encaje del CCN Malandain Ballet Biarritz con ATALAK es también natural, casi orgánico. El espacio francés cuenta con un público habituado a ver muestras de danza contemporánea dentro de su programa *Accueil Studio*, así como el marco de los festivales *Regards Croisés* y *Le Temps d'Aimer la Danse* de Biarritz. Desde 1998, el Centro Coreográfico Nacional tiene entre sus objetivos estratégicos el impulso a la creación coreográfica, la puesta en marcha de acciones de sensibilización y el apoyo artístico a otras compañías y coreógrafos/as. Desde 2014, el Grand Studio y la Sala Gamaritz acogen las presentaciones de ATALAK. Carine Aguirregomez corta está al frente del área de Proyectos Transversales del CCN. «Las acciones de ATALAK se sitúan dentro de la misión del Centro Coreográfico Nacional, que consiste en apoyar a artistas locales de la Eurorregión y en dar respuesta a las necesidades territoriales del sector», expone.

Marta Monfort es la coordinadora de los teatros municipales del Ayuntamiento de Vitoria-Gasteiz. Bajo su dirección artística, cinco espacios de la ciudad (el Teatro Principal Antzokia y los teatros Félix Petite, Jesús Ibáñez de Matauco, Beñat Etxepare y Federico García Lorca), acogen un amplio abanico de propuestas escénicas y musicales distribuidas en una programación regular de temporada y en un conjunto complementario de ciclos o festivales. Durante los últimos años, su apuesta pasa por impulsar la creación local a través de un programa de residencias y ayudas a la coproducción. También se han volcado en la mediación. ATALAK, reconoce, «aglutina muchos de nuestros deseos y estrategias, como apoyar la investigación coreográfica, normalizar la presencia de la danza contemporánea en nuestras programaciones y dignificar la creación local, realizando acciones de mediación, impulsando el intercambio entre coreógrafos y poniendo en marcha iniciativas comunitarias, donde puedan incurrir otro tipo de colectivos como niños o ancianos, personas con capacidades diversas o en riesgo de exclusión». De forma complementaria, su presencia en la red transfronteriza les ha permitido reforzar la colaboración con el conservatorio José Uruñuela, un centro que imparte Enseñanzas Elementales y Profesionales de Danza Clásica.

Encuentro profesional ATALAK sobre programación, confinamiento Covid-19, Junio (2020)

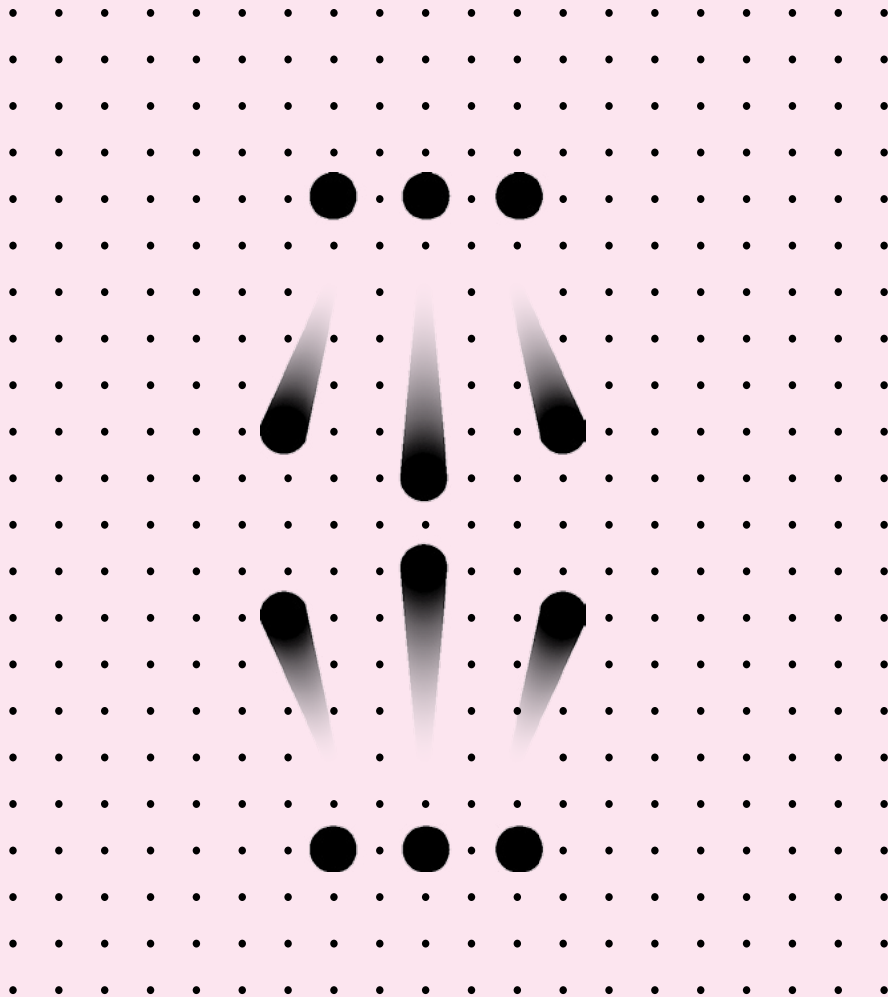


Un cometido que también sostiene, con sus aportaciones económicas, la Eurorregión Nueva Aquitania-Euskadi-Navarra. Marie Heguy-Urain es la gestora de las iniciativas que engloba el área *Ciudadanía Eurorregional* de su oficina técnica, bajo la que se engloban ámbitos como la cultura, la educación, la juventud, el deporte y el plurilingüismo. La entidad tiene como objetivo «promover proyectos que contribuyan al desarrollo económico, social y cultural del territorio». Un efecto que tiene una traducción directa a escala transfronteriza, interregional y europea. ATALAK se enmarca en su ámbito de interés. «Es un proyecto importante para conglomerar instituciones de la Eurorregión que apoyan a artistas en sus procesos de creación y que fomentan su movilidad en el territorio», defiende Heguy-Urain.

Otro socio clave de la red es Gipuzkoako Dantzagunea. «Dantzaz y Dantzagunea han ido de la mano; de hecho, han crecido conjuntamente», refiere Sofía Alforja, su coordinadora, para quien ATALAK supone una iniciativa capaz de enriquecer la «comunidad de la danza en Gipuzkoa» entrelazando «nuevos proyectos y caminos» en ámbitos como la investigación y la transmisión. Este puzzle, añade, «va encajando y creando un mapa interesante», que se completa con programas propios de Dantzagunea como *Sortutakoak* o *DantzaSare*.

cap.2

crear, transmitir, reflexionar...



Bajo este epígrafe, se abordan las acciones que la red ATALAK entrelaza a lo largo de sus propuestas e intercambios. Tras cinco años, parece oportuno proponer una visión analítica sobre los formatos, las convocatorias, las metodologías y las reflexiones que se han ido llevando a cabo tanto en la construcción y diseño del proyecto como en el interior de cada proceso de creación coreográfica. ¿Cómo ha seleccionado la red a los/as artistas? ¿Qué tipo de metodologías se han puesto en práctica en los laboratorios y producciones coreográficas? ¿Qué es la mediación para ATALAK? ¿Por qué es necesario incorporar la reflexión y la documentación como instrumentos transversales? estas son algunas de las cuestiones que se analizan en este capítulo.

convocatorias y formatos: escuchar el territorio

Desde 2017, los laboratorios de ATALAK han ido transformándose hasta adaptar nuevos formatos o modelos de residencia artística. Estos cambios han sido consecuencia de una reflexión estratégica sobre su aportación real a las necesidades de los coreógrafos y coreógrafas y constituyen, en cierto modo, la respuesta a un ejercicio deliberado por hallar lugares en los que apoyar la experimentación y visibilizar los procesos creativos con las comunidades de públicos.

La selección de los/as artistas invitados/as por la red es, por otra parte, resultado de una fórmula de curaduría que exige un mapeo previo del ecosistema de la danza en el territorio de la Eurorregión. Su elección ha huido, por tanto, de las convocatorias abiertas y responde a ciertos parámetros que han sido consensuados por los socios de la red, quienes analizan la trayectoria de los y las artistas, valoran sus producciones previas, consideran su conexión con el entramado de ATALAK y su disposición hacia la creación colectiva o grupal.

Este último aspecto es clave y configura todas las dinámicas de trabajo y ensayo posteriores. Es, además, el principal activo del programa y una de sus señas de identidad más característica. Y es que los/as artistas invitados/as tienen la oportunidad de investigar con un grupo compuesto por entre 10 y 12 intérpretes, una hermosa excepción en un contexto — el de las artes en vivo — cuyas estructuras se hallan fuertemente debilitadas y atomizadas.



Laboratorio ATALAK, Iñaki Azpillaga, Suturas, con Pauline Bonnat, Jean Baptiste Prieur, Iker Sanz, Iker Rodriguez, Aritz Lasa, Teresa Royo, Iker Rodriguez, Fernando Luis y Thijs Hogenboom, ©Blanca Razquin (2018)

La movilidad, en este sentido, no solo es una herramienta que brinda a un determinado coreógrafo o coreógrafa un equipo artístico y un lugar de trabajo para enriquecer sus procesos de investigación junto a un grupo de bailarines/as. Es también la motivación que sustenta el andamiaje de la red y un pilar que refuerza la reciprocidad. ATALAK no se limita a ofrecer recursos y un entorno que posibilitan el desarrollo de una investigación coreográfica; también acompaña sus resultados mediante su inclusión en una plataforma y una comunidad creativa plural. El encaje que tiene lugar en este triángulo (institución de acogida, artista y comunidad) tendrá una aportación trascendental a todos los procesos de transmisión posteriores.

Otro aspecto a tener en cuenta es la temporalidad. Si entre 2017 y 2019, los laboratorios de experimentación se extendían a lo largo de una semana, a partir de 2019 amplían su duración. Serán dos semanas para la investigación y una tercera dedicada a la transmisión y las aperturas. Es la respuesta a algunas de las necesidades que formularon los y las coreógrafas que habían pasado por el programa con anterioridad. La nueva pauta facilitará procesos creativos más flexibles y menos subordinados a pautas de composición previas o metodologías cerradas.

No es el único cambio experimentado en este tiempo. En 2019, ATALAK renueva su programa de convocatorias lanzando un nuevo modelo. Brinda entonces a los/as creadores/as la oportunidad de optar a dos modalidades de residencias: los laboratorios de experimentación o investigación (dirigidos a artistas emergentes) y las residencias de producción, destinadas a coreógrafos/as con una trayectoria más sólida.

Este último formato, articulado en tres fases, exige un encaje más complejo. La primera fase (que incluye la preparación) permite esbozar un tema general para la investigación, definir las necesidades y el plan de trabajo y formalizar los primeros encuentros con el equipo artístico y de producción (en el que se dan cita diseñadores/as de vestuario o música, así como otros/as profesionales que acompañarán la producción, la dirección y la gestión).

Incluye además varias sesiones de asesoramiento artístico y dos semanas de trabajo en el estudio con el elenco de intérpretes.

En una segunda fase, que se extiende a lo largo de cuatro semanas, los/as coreógrafos/as trabajan con los/as intérpretes y cuentan con el apoyo de Adriana Pous, directora artística y ballet master de Dantzaz, y de Fernando Sáenz de Ugarte, director general de Dantzaz, quienes apoyan el proceso de transmisión, creación y producción. En última instancia, se dedican entre tres y cinco días al alzado técnico y al pre-estreno, lo que permite completar el plan de iluminación y ultimar algunas cuestiones relativas al sonido o el vestuario. En esta fase se realizan, asimismo, las grabaciones y fotografías que nutrirán con posterioridad el material de comunicación y de archivo.

procesos y metodologías para la experimentación

«Reconozco cierta metodología que trato de aplicar en mis procesos, pero a la vez intento escuchar las necesidades particulares de la pieza abriendo nuevos caminos», reconocía durante una entrevista Matxalen Bilbao, invitada por la red ATALAK en 2020. La creadora vizcaína describía de esta forma las rutinas que configuraban su espacio de trabajo, un proceso en el que convergían — señalaba — las clases diarias («ayudan a acercar el vocabulario») y «facilitan un cuerpo disponible», la exploración (un

aspecto clave para obtener «el material con el que se construye la obra»), la práctica de la improvisación («zonas donde el movimiento no está concretado y se improvisa con pautas claras a las que el intérprete se agarra para ir creando in situ un instante cargado de verdad») y cierta dirección única («la composición, incluso algunas frases y transiciones, pueden ser ordenadas desde la dirección. Asumo la responsabilidad de liderar, decidir, resolver y determinar todas las cuestiones artísticas», explicaba).

Muestra Laboratorio, Matxalen Bilbao, Amarrak, con Miren Liceaga, Ioritz Galarraga, Pauline Bonnat, Jean Baptiste Prieur, Iker Sanz, Iker Rodriguez, Araitz Lasa ©JanPol (2018)



El discurso de Matxalen enunciaba, en cierto modo, la lógica que subyace a los laboratorios de ATALAK. La creación recoge la conversación entre lo aprendido o lo esbozado (el material que inspira al coreógrafo o coreógrafa y aquellas pautas de escritura y composición que ha imaginado para su posterior trabajo en el estudio), pero también las experiencias que portan e inspiran a los/as intérpretes.

Ese contraste sobre lo imaginado y la experiencia grupal está necesariamente expuesto al cambio y moviliza radicalmente todo el proceso artístico, llevándolo en direcciones probablemente distintas a las originales y conduciéndolo a lugares alejados, por definición, de la *obra cerrada*. Así lo reconocían Martxel Rodríguez y Jon López, integrantes de Led Silhouette, cuando — antes de iniciar su laboratorio, en diciembre de 2019 — recalcan que su pretensión no era crear una producción concluida: «queremos explorar el vocabulario que hasta ahora hemos trabajado con nuestro equipo y ver cómo transmitir esas ideas y conceptos a diferentes mentes y cuerpos». Esa cuenta atrás, añadían, «supone un proceso regresivo hacia un punto de partida ya establecido; por así decirlo, es un comienzo desde el final».

Myriam Perez Cazabón se inspiró en una pieza previa, titulada 'MUTU', para su proyecto de residencia en ATALAK, al que denominó 'Vals de un funeral'. Su intención, describía, era mantener el estímulo original que estaba en el embrión de aquel primer trabajo, traduciendo al movimiento «el significado del silencio que define las relaciones personales». Su estancia en los estudios de Dantzagunea se estructuró a partir de clases diarias de noventa minutos de duración (que, al inicio de cada jornada, presentaban el lenguaje coreográfico a los/as bailarines/as) y dos líneas de acción independientes para cada una de las dos semanas de estancia. En la primera aspiraba a desarrollar una estructura coreográfica desde el material previo, sumándole las propuestas de los/as intérpretes. Durante la segunda semana, su intención era «ahondar en la interpretación del material desde el significado de los movimientos hasta las intenciones». 'Vals de un funeral' estaba construida a través de tres capítulos diferentes. Cada uno de ellos respondía a un con-

cepto general, que se desglosaba en un subconjunto de ideas y acciones relacionadas. Así, si el primer capítulo giraba en torno a los *abrazos*, los conceptos relacionados con él eran la complicidad, la cercanía, cuidar y sujetar, apoyar, la calma, mirarse a los ojos. La propuesta de trabajo, por su parte, se inspiraba en el contacto y en la mirada hacia el otro.



Muestra Laboratorio de experimentación, Myriam Perez Cazabón, Vals de un Funeral, con Oier Abrego, Claudia Gomez, Francesco Morriello, Beñat Urretabizkaia, Valerio di Giovanni, Olaia Valle, Agus Martinez, Jone Amezaga, Marina Esquisabel, ©JanPol (2019)

«Intento romper la jerarquía, hacer que la información fluya en diferentes direcciones. Soy de la convicción de que todo el mundo sabe muchas cosas que puede expresar y me interesa que todos sean alumnos y profesores... Y en ese camino, si planteamos situaciones que resultan un poco novedosas, ¿qué es lo que descubrimos en ellas? Les intento llevar al mundo práctico de la coreografía, de la interpretación, aplicar esos conocimientos de otra manera y colocarlos dentro de un cuadro que debe ser interpretado ya», explicaba Iñaki Azpillaga en su laboratorio 'Suturas'.

Ese componente experimental, de búsqueda compartida, también gravitaba en las reflexiones que Edu Murua-mendiáraz compartía con el equipo de ATALAK tras su residencia en 2018: «ha sido algo nuevo para todos». «No sé, a lo mejor si hacemos algo igual en otro momento saldrá algo totalmente distinto», describía. Esa visión —poco subordinada a una formulación determinista— es clave en ATALAK y se enfrenta al discurso dominante que ha sometido a la creación desde las posiciones más ortodoxas de la esfera de las *industrias culturales*, que ha ligado el arte a una actividad que es posible medir y estandarizar en su presentación o comercialización.

«Propongo, me dais, os doy, me proponéis... Es algo tan simbiótico como el proyecto ATALAK», relataba Carmen Larraz en torno al proceso de trabajo que vivió con los/as intérpretes de Dantzaz en 2018 bajo el título de 'Electrical Body'. Su laboratorio fue solo el primer paso de una idea que luego fue cobrando fuerza y que, en una nueva residencia de producción, permitió gestar la pieza 'NIKOLA': ATALAK, señalaba, «es algo simbiótico... tanto para los creadores y creadoras que somos invitadas, como para la compañía. Me parece un hervidero de algo que puede suceder. Tú manejas ese hervidero, ahí ATALAK da carta blanca. Como creadora, no siempre estás en el mismo momento, es la oportunidad para dar el siguiente paso».

acompañar

El modelo de curaduría que propone ATALAK se vincula, por otra parte, a un proceso de *acompañamiento* que trata de generar las mejores condiciones de trabajo para el artista, reforzando su autonomía, su libertad y el tiempo necesario para el intercambio crítico y la práctica, sin obviar las aportaciones de miradas externas. Los creadores y creadoras facilitan al equipo de la red un dossier preliminar de su propuesta que aporta algunos detalles de sus metodologías, así como otra información relevante sobre las estéticas y narrativas que inspiran el proyecto.

Este primer documento sienta el andamiaje de todo lo que ocurrirá después. «Hay un tipo de evaluación y reflexión continuada; pero también posterior. A la vez, hacemos un acompañamiento, ya sea en relación a lo supone el proceso artístico o a la propia producción, que sería una residencia técnica, los alzados...», reconoce Bertha Bermúdez. La coreógrafa y gestora Idoia Zabaleta y el coreógrafo e intérprete Mizel Théret se sumaron en 2019 al equipo de colaboradores de la red con el objetivo de contextualizar durante esa primera fase el aterrizaje del trabajo en residencia. ¿Dónde se sitúan los/as artistas invitados/as? ¿Cuáles son sus intereses creativos? ¿Cómo abordarlos? Estas cuestiones se discuten en dos sesiones previas al laboratorio que son documentadas y que pueden arrojar materiales de valor que después aprovecharán tanto intérpretes como coreógrafos/as.

El objetivo que inspira esta fórmula es hacer la mejor *definición* de los laboratorios. «Los procesos de creación coreográfica no suelen incluir una fase de investigación. En general, tenemos una forma de pensamiento que nos fuerza a generar una pieza cerrada y que responde al modelo productonista con el que opera el sector en la actualidad. Es por ello que desde ATALAK queremos ahondar en la idea de la investigación, aportando además un equipo de gestión, producción y administración que libera a los/as artistas y apoya ciertos procesos», reconoce el equipo de ATALAK.

Las miradas de Adriana Pous (directora artística de Dantzaz) y Bertha Bermúdez (coordinadora de ATALAK), así como las aportaciones de Idoia y Mizel, no agotan las contribuciones a este modelo de acompañamiento. El programa permite que los/as coreógrafos/as invitados/as puedan *incorporar* a sus procesos creativos la presencia de *ojos externos*. Se trata de colaboradores/as cuya selección realizan los/as propios/as artistas y cuya misión es la de poder acompañar y nutrir el proceso con una mirada externa que no aporta solamente desde el punto de vista coreográfico, sino también desde otros artes o saberes.

Acompañar significa también *devolver* y esta dimensión es clave en la filosofía de ATALAK. Los procesos de documentación *in situ* (durante el desarrollo de los laboratorios) permiten a los/as creadores/as disponer de un *cuaderno* que, a modo de espejo, les ofrece una autoobservación y una relatoría crítica de su método de trabajo y composición coreográfica.

*mostrar,
expandir, abrir*

la mediación en la red ATALAK

ATALAK apela, además, hacia un ejercicio constante de encuentro y diálogo entre artistas, comunidad y sector, buscando formas y procesos alternativos para reforzar ese acercamiento. Para ATALAK, la mediación está implícita en todas y cada una de las acciones que desarrolla la red. La apertura de los procesos adopta tres formatos distintos. En primer lugar se encuentran las muestras o aperturas (que acogen las sedes físicas de los socios que integran la red). De forma complementaria, se programan talleres expresamente dirigidos a público amateur y se diseñan acciones específicas vinculadas al currículo escolar de los centros de Educación Secundaria de la Euzerriak.

aperturas

Las muestras de los laboratorios de experimentación sirven como lugar de encuentro con aquellos públicos interesados en la danza contemporánea. Funcionan, en la práctica, como una apertura de los procesos de creación coreográfica al contexto y la comunidad (o las comunidades). Cada socio convoca perfiles de espectadores/as diferentes y diseña las mejores estrategias para relacionarse con su ecosistema o el grupo cultural a la que dirigen su actividad.

En este tiempo, ATALAK ha programado un total de 75 muestras, facilitando durante su celebración el intercambio y el debate sobre los procesos de creación coreográfica y abriendo un discurso inagotable en torno a los desafíos que enfrentan los/as coreógrafos/as e intérpretes a la hora de investigar. Por encima del impacto cuantitativo o la acogida de estas convocatorias, han aportado procesos significativos y han demostrado el valor de lo cualitativo: más tiempo, más profundidad y más intercambio. También hay un deseo de romper con los compartimentos y las etiquetas, por poner en valor los cruces entre mediación y creación, pensamiento, palabra, artes vivas; estableciendo lazos con las diferentes áreas y sus respectivas líneas comisariales.



*Video danza
creada en el
Laboratorio de
experimentación,
Denis Santacana,
Beñat Urrutia
(2020)*

Las aperturas, en definitiva, no solo resignifican el valor de la creación. También expanden y multiplican sus impactos. Son experiencias cruzadas que interpelan el encuentro y que consolidan las relaciones con la comunidad, escalando la dimensión original del trabajo coreográfico, fortaleciendo los vínculos y redes entre gestores/as, artistas y públicos, conectando el territorio y potenciando los recursos escénicos que ya existen en la Euroregión. También visibilizan la heterogeneidad de la creación dancística y permiten compartir interrogantes y temas que podrán estimular nuevos procesos creativos en un futuro.

Las aperturas, por otra parte, se han ido adaptando a la lógica de cada propuesta escénica, pero también a las singularidades y condiciones físicas de cada espacio, en un abanico que abarca site specific, muestras en espacios no convencionales, presentaciones en sala... Aunque los/as artistas en residencia sienten, con frecuencia, la necesidad de producir y entregar piezas exhibibles, las aperturas tratan de liberarles de esas expectativas, poniendo el acento en el encuentro y la construcción compartida del proceso en vivo.

*Video danza
creada en el
Laboratorio de
experimentación,
Denis Santacana,
Oier Abrego
(2020)*



DantzaZubia

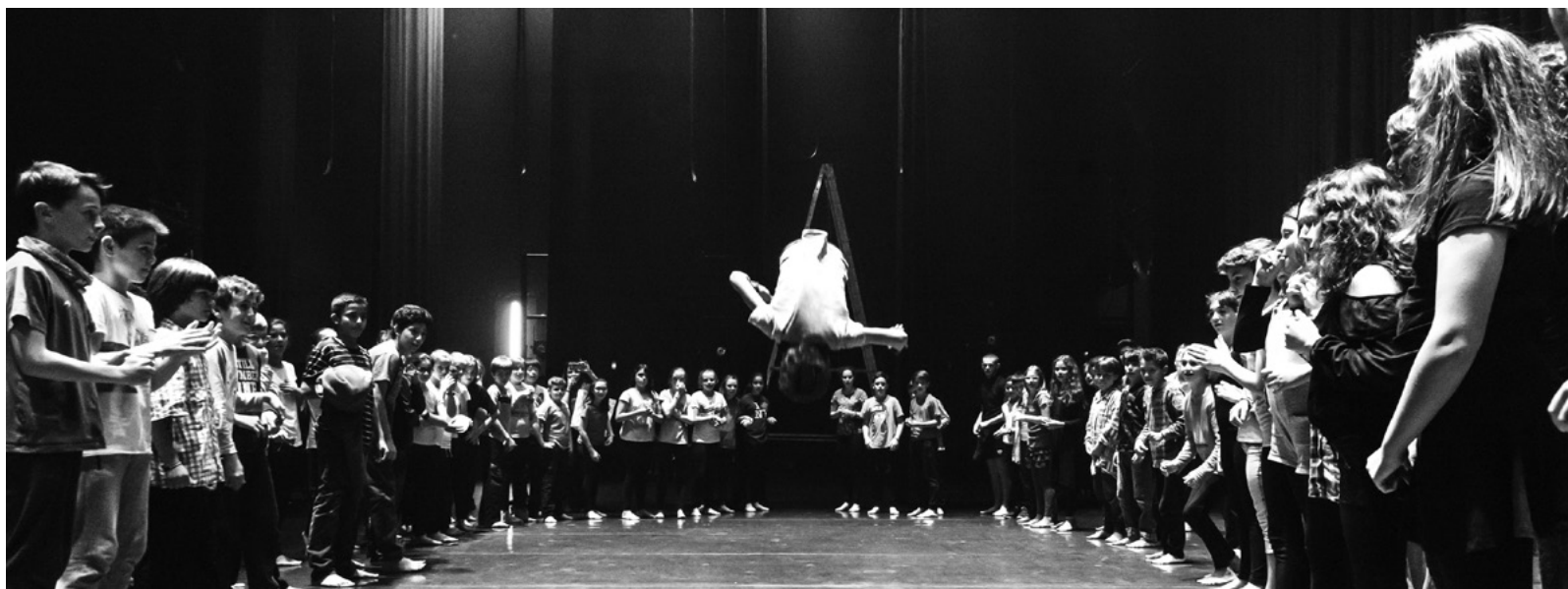
Bajo este título, la red ATALAK y Dantzaz codiseñaron un programa específico de mediación que combinaba la pedagogía, la educación expandida y el arte. Como partenaires, contaron con la complicidad y apoyo de tres instituciones académicas: el Estitxu Robles Kolegioa (Baiona), por parte de Nueva Aquitania, Urkide Ikastetxea (Vitoria-Gasteiz) por parte de Euskadi y Alaitz BHI (Barañain) por parte de Navarra.

DantzaZubia surgió como resultado de un intento de intersección de las artes escénicas con el currículo educativo. Dirigido a alumnado de entre 11

y 16 años, pretendía generar lazos entre un proceso creativo y los procesos pedagógicos de los centros escolares. Entre los años 2019 y 2021, con la dificultad añadida de la pandemia, los procesos creativos (con 'Walls' de Martin Harriague, y 'Nikola', de Carmen Larraz) han servido para crear y fomentar la identidad personal y de grupo a partir de la creación, la danza y el arte. El programa ha contado con un amplio tiempo para su preparación y evaluación, condiciones necesarias para generar sinergias entre los centros y el equipo de mediación de ATALAK. Además, ha tomado cuerpo con una semana de trabajo *in situ* en el que los/as mediadores/as tuvieron la oportunidad de realizar una creación coreográfica con el alumnado.

talleres

ATALAK amplía, asimismo, su esfera de influencia estableciendo acciones de encuentro e incursiones que le ponen en relación con aficionados/as a la danza contemporánea. Esta línea de trabajo cobraba impulso en 2020 con el proyecto piloto Le Labo, un conjunto de talleres para el público adulto diseñado con las aportaciones de un equipo de mediación y artistas vinculados/as a Dantzaz, a la red y al propio centro coreográfico francés. Su puesta en marcha en un periodo complejo — marcado por la Covid-19— requirió cierto grado de flexibilidad y su adaptación a un entorno digital. Durante los meses de febrero y marzo de ese año, Le Labo programó algunos talleres a cargo de Alicia Cayrou, Elene Carreto, Bertha Bermúdez y Suzanne Miller, incorporando, además, a otros/as artistas que formaban parte de la programación del CCN Malandain Ballet Biarritz.



©Blanca Razquin (2018)

reflexión y documentación

La reflexión constituye otra de las líneas estratégicas de ATALAK. Con ella se ahonda sobre esos discursos y narrativas que rodean las prácticas de residencia artística, recabando las miradas de otros/as creadores/as, intérpretes o profesionales vinculados a la danza contemporánea en la Eurorregión. Para completar la experiencia de los laboratorios con la reflexión, en 2018 nació 'Kafe Bat?'. Bajo esta etiqueta, se programó un primer encuentro de trabajo en Navarra entre creadores/as y profesionales del sector de la danza en Navarra y el País Vasco, quienes tuvieron la oportunidad de compartir ideas y experiencias, buscar nuevas líneas de impulso al talento coreográfico y estrechar lazos de colaboración. La iniciativa tendría continuidad en 2019 con una nueva cita celebrada durante septiembre en el marco del festival DNA de Navarra.

A partir de 2020, los encuentros adquirieron una envergadura mayor. De un lado, permitían conectar a los socios de la red con otros/as profesionales del sector escénico para explorar intereses comunes. Por otra parte, supusieron una oportunidad para evaluar, junto a bailarines/as, coreógrafos/as o programadores/as, el desarrollo de los laboratorios y analizar sus posibles líneas de mejora. Ese año, la red programó diversas citas en las que participaron artistas

y representantes de diversas instituciones de la Eurorregión, pero también de otras regiones.

En un tiempo récord, se convocaron 13 mesas redondas (3 con la presencia de intérpretes, 6 reuniones con profesionales del sector y 3 citas de carácter interno). Los temas de estas convocatorias recorrían un amplio abanico de cuestiones y abarcaban aspectos como las bases de las ayudas a la producción del Gobierno Vasco, la formación y la profesionalización, la sostenibilidad en el tiempo de las estructuras creativas, las prácticas de programación y creación de audiencias o las metodologías más adecuadas para la mediación artística y comunitaria. En ellas se dieron cita artistas como Proyecto Larrua, Matxalen Bilbao, Carmen Larraz, Led Silhouette, Laida Aldaz, o Jone San Martín; representantes de instituciones educativas como Dantzerti, el Conservatorio de Danza Jose Uruñuela de Vitoria-Gasteiz, Estitxu Robles Kolegioa de Baiona o La Faktoria; profesionales ligados/as a instituciones culturales como Barakaldo Antzokia, Teatro de la Abadía, SAREA, Gazteszena, Teklak, Azala, La Fundición, Motion Bank, Centro Huarte de Arte Contemporáneo, Zirkozaurre y las entidades que forman parte de la red.

La documentación ha sido una constante desde el nacimiento de ATALAK. De un lado, permite apoyar las sesiones de creación coreográfica y nutre la evaluación posterior de estos laboratorios. Por otra parte, facilita la revisión de ciertas metodologías o herramientas de experimentación artística que son compartidas y enlazadas como parte de cada proceso en vivo. Los trabajos de documentación, de hecho, no solo visibilizan las acciones de composición coreográfica y aprendizaje; también las socializan y comparten entre intérpretes y creadores/as, activando pautas claves — a veces, críticas — para la escritura y la composición, haciéndolas accesibles y situándolos en un contexto más ubicuo u horizontal.

Al margen de la aportación de la documentación al propio proceso de creación, la red ATALAK ha impulsado un área específica de documentación que se alimenta del intercambio entre entidades que trabajan sobre la docu-

mentación de la danza desde esferas muy heterogéneas (entre las que tienen cabida la edición, la conservación y preservación, la creación e investigación coreográfica o la acogida de artistas). Así, y de forma colaborativa, Eresbil, AMAEN, Dantzagunea, CCN Malandain Ballet Biarritz, Dantzaz y Creative Paths han ido tejiendo encuentros para desarrollar pautas y protocolos dirigidos a la redacción, edición, creación, organización y preservación de documentos de danza.

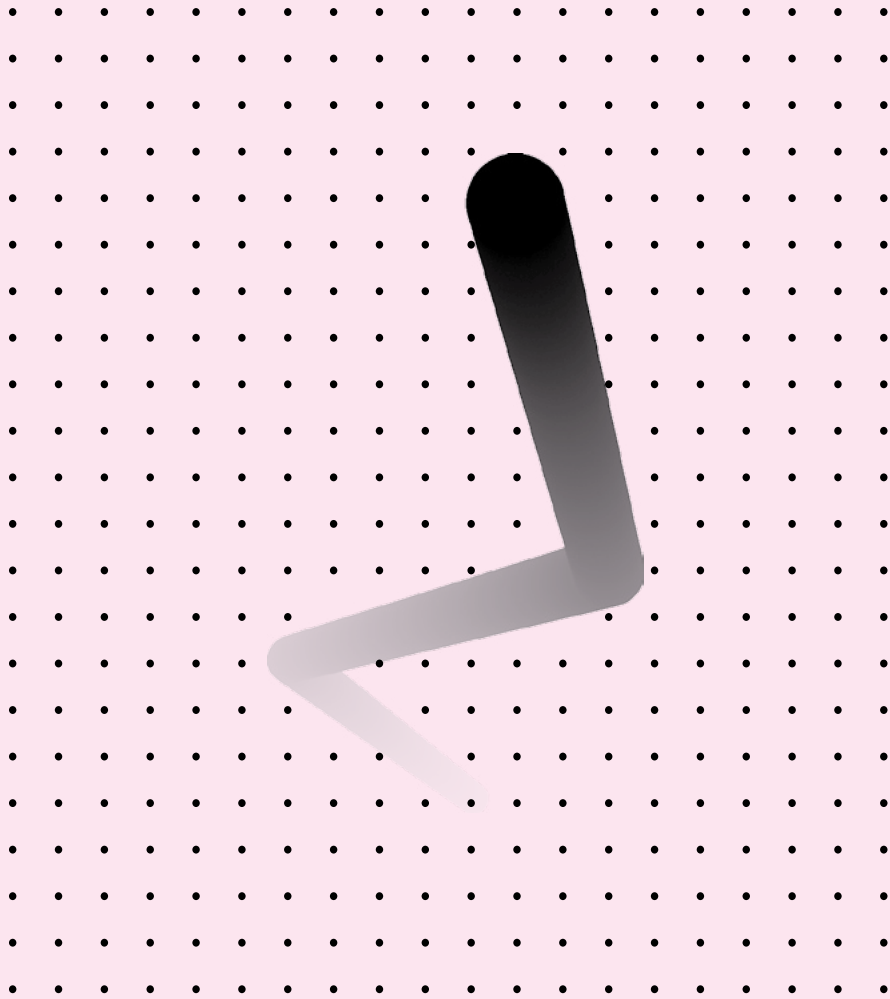
Conscientes de que la labor de documentación, por sí misma, va más allá de un simple repositorio que encaja documentos de diferente naturaleza o formato (narraciones textuales, contenidos gráficos, sonoros o audiovisuales...), la red ha programado también diversos simposios y talleres relacionados con la conservación y creación coreográfica en la Eurorregión. ¿Cómo documentar un trabajo? ¿Qué significa archivar? ¿Qué se guarda y qué no? ¿Qué metodologías lo facilitan? Estas cuestiones han protagonizado algunas actividades que han permitido enriquecer horizontalmente la labor de todos los agentes implicados en ATALAK.

*Documento del
Laboratorio de
Iñaki Azpillaga,
(2018)*



cap.3

laboratorios



Tienen como objetivo apoyar la investigación y la creación coreográfica. Los laboratorios son ese espacio donde probar cosas, donde los y las artistas pueden equivocarse e investigar.

2017-2018 oportunidades artísticas

«Todo proceso creativo necesita espacios de búsqueda que fomenten la investigación, el error y los encuentros. Para ello, hace falta generar propuestas donde la creación coreográfica pueda ser un esbozo, una idea, una prueba...». Estas palabras resumían las intenciones que inspiraban a ATALAK en este periodo. La arquitectura del programa se asentaba, entonces, sobre el «fomento de la creación coreográfica» y la convocatoria de seis residencias de una semana de duración que reunían a coreógrafos y coreógrafas de la Eurorregión. El espacio elegido eran las instalaciones de Gipuzkoako Dantzagunea, en Errenteria.

La programación se articulaba a partir de tres ciclos de trabajo situados temporalmente en el invierno, la primavera y el otoño, y apoyaba su labor en un conjunto de estructuras independientes (espacios e instituciones culturales) cuya misión era acercar al público la creación contemporánea que germinaba durante esas residencias. La apertura tenía lugar a través de una serie de *muestras o presentaciones* abiertas que canalizaban la mediación a través de los recursos que aportaban los propios socios de la red: Donostia Kultura, el CCN Malandain-Biarritz, Tabakalera, Dantzagunea, Dantza Hirian y Azkuna Zentroa.

El coreógrafo Fabio López (de Compagnie Illicite), la bailarina, pedagoga y co-directora del Centro Coreográfico La Factoría en Navarra Marta Coronado, Iker Gómez responsable del proyecto 'Iker Gómez-Teatro Físico', Mikel Aristegui al frente de su compañía T.L.F. Danza, Eneko Alcaraz

fundador de Ekilore y Eneko Gil intérprete en grupos como Kukai Dantza, Anakrusa o Hika, fueron los artistas invitados por la red para realizar sus residencias en ATALAK durante 2007.

Seis coreógrafos/as de la Eurorregión tendrían también en 2018 la oportunidad de desarrollar sus proyectos escénicos con los/as bailarines/as de Dantza en esta nueva edición de ATALAK. El proyecto sumaba la participación de un nuevo socio, la Fundación Baluarte de Navarra, lo que extendía la capilaridad de una iniciativa que ya contaba con la complicidad de Dantzagunea, Donostia Kultura, Tabakalera, Azkuna Zentroa y el CCN Malandain Ballet de Biarritz.

Los invitados fueron el bailarín y coreógrafo Iñaki Azpilaga (pedagogo y asistente creativo de la compañía del artista belga Wim Vandekeybus), Matxalen Bilbao (intérprete, pedagoga y una de las coreógrafas vascas que atesora una larga trayectoria), Edu Muruamendiaraz (coreógrafo, fundador y director del grupo Aukeran), Blanca Arrieta (bailarina, coreógrafa y directora de la compañía Ciento Cincuenta Cuerdas), la coreógrafa Carmen Larraz (pedagoga y coreógrafa en la compañía Dínamo Danza) y el bailarín y pedagogo Thierry Martinez.

Durante 2018, ATALAK incorporaba, además, algunas novedades. En primer lugar, abría la posibilidad a los socios que formaban la red de integrar las creaciones de los/as coreógrafos/as en distintas programaciones o acciones de relación y mediación con sus espectadores. Por otro lado y como se ha avanzado, y nacía 'Kafe bat?', dando una nueva envoltura a los procesos de reflexión que ya se llevaban a cabo de un modo más informal hasta entonces.

Muestra laboratorio Neutrois de Mikel Aristegi, con Marek Strycek, Jone Amezaga, Esmee Lobley, Juliana Javier, Fernando Luis, Tiziano Pilloni, Ricardo Ciarpella, Olaia Valle, ©JanPol (2017)



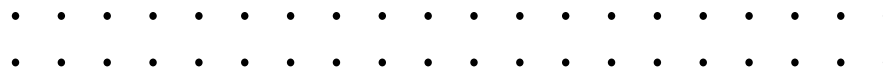
lab. 2017



AURA

Fabio López

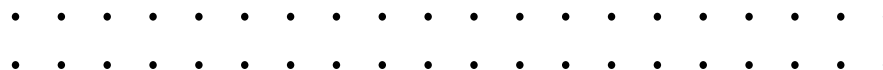
Su propuesta se inspiraba en el texto 'Un día nos caímos del cielo', del autor francés Yann Bouvard, y se apoyaba en las creaciones atmósferas musicales del compositor portugués Joao Domingos Bomtempo. «Me intimidaron mucho. Pienso que fue mutuo, ellos también fueron intimidados como lo fui yo», explicaba. «Creo que han descubierto también otras maneras de abordar la danza y que el academicismo no es un cuadrado. Es verdad que tenemos esa visión, pero no es un cuadrado; es un círculo, porque el movimiento en el academicismo y en el contemporáneo es el mismo. Solo nos olvidamos de que el movimiento es continuo», añadía. «En las páginas del magnífico Requiem In memoria de Camões en do menor (op. 23) nuestros seres caminarán al exilio, sin aplausos, sin patria. Una soledad que conduce a un vasto abismo donde las estrellas están ocultas por la noche oscura. ¿Dónde está el alma? ¿Dónde está la luz? Paradise Lost», exponía Fabio.



BAJO CONTINUO

Marta Coronado

«Me habría encantado tener esta posibilidad hace veinte años», confesaba Coronado en una entrevista realizada tras su paso por ATALAK. La pieza que presentaba a la red nacía de una reinterpretación del concepto de movimiento y de su consideración como una materia prima capaz de absorber las transformaciones que aportaran cada uno de los/as bailarines/as: ¿Puede un cuerpo compartir versiones inéditas de una misma materia prima y entenderse y dialogar en el espacio con otros cuerpos? Este era el punto de partida del trabajo que realizó en Dantzagunea. Cada cuerpo, explicaba Coronado, «es un universo sin igual, cada historia contada o bailada se diferencia de las otras por el mero hecho de ser expuesta de forma personal». Desde esa perspectiva y como sucede en el policoralismo barroco, donde una docena de voces dialogan, el trabajo de Coronado quiso acercarse al movimiento desde «la sonoridad, con el uso de contrastes y ecos».

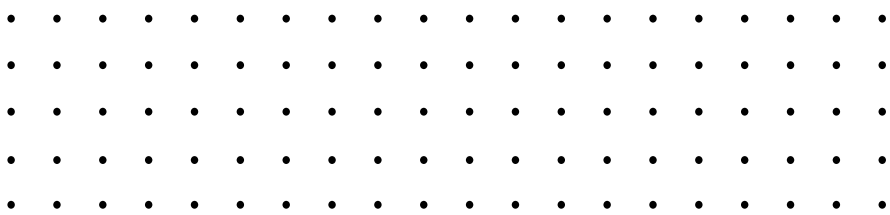




NEUTROIS

Mikel Aristegi

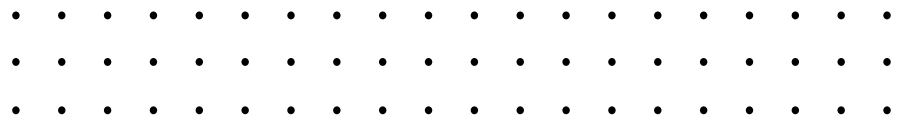
«Me interesa mucho analizar cómo se está transformando el concepto de masculino y femenino entre los adolescentes...», comentaba Mikel sobre su propuesta de investigación. El donostiarra ensayaba un trabajo para diez intérpretes que rescataba fragmentos de tres óperas. De esa forma, se proponía abordar con los/as bailarines/as, de forma dialogada, ese posible género indefinido capaz de abandonar el espacio de lo *heteronormativo*. El donostiarra se sumergía así en un tema de profunda carga social. ¿Qué importancia tienen en la sociedad actual los roles de hombre y mujer? ¿Qué les define? Para poder abrir un nuevo diálogo en torno a la igualdad, indicaba, «debemos ser capaces de imaginar un género indefinido». Para ello se sirvió de los/as intérpretes sin preguntarles si querían ser *príncipes o princesas*.



HETEROTOPIA

Iker Gómez

«Construir sobre lo construido». Esta era la idea inicial de Iker Gómez cuando inició su residencia en ATALAK, un proyecto que ponía el acento en la intuición corporal, la imaginación y la inteligencia emocional, aspectos — subrayaba — para «intentar llegar al espacio invisible que se encuentra entre el significado y el sentido de la coreografía». El discurso de Gómez ya visibilizaba una temática motriz que ha inspirado, después, los laboratorios o proyectos escénicos de otros/as artistas: «he observado que el cuerpo se ha ido deteriorando en la sociedad actual, no es cuestión de edad, vivimos en una sociedad digital que todo el movimiento tiene que ver con un dedo y una pantalla... Nuestras hormonas y nuestro estado de ánimo dependen del cuerpo», reivindicaba.

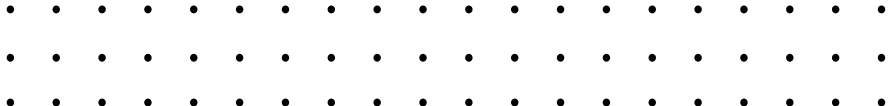




CULPA EST NOSTRA

Eneko Gil

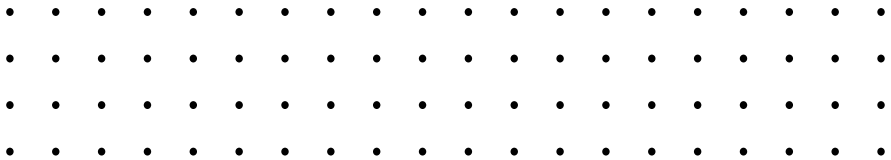
Eneko Gil llegaba a los estudios de Dantzagunea con el objetivo de reflexionar sobre la idea de culpabilidad a partir de los universos y de esos «procesos personales» que deseaba compartir con los/as bailarines/as de Dantzaz. «Les pedí a los intérpretes que pensaran en algún texto, alguna frase sobre la infancia, sobre un recuerdo bueno o malo de aquella época o sobre algún relato en torno a la culpabilidad. Salieron cosas muy chulas», recuerda Gil. A pesar de que vivamos en una sociedad atea (o no) el individuo lleva consigo mismo el peso de la culpabilidad, mayoritariamente por los miedos creados por las religiones. Olvidamos el niño o la niña que fuimos hace mucho tiempo y ¿en qué nos convierte esta sociedad? ¿Qué está mal y qué está bien? ¿Qué camino hemos de escoger en esta vida para que el peso de la culpabilidad disminuya o desaparezca? El castigo, el autocastigo, las imposiciones, las vergüenzas, los arrepentimientos o las penitencias conformaban ese mapa conceptual que estimuló el trabajo de Gil.



BERO GABE

Eneko Alcaraz

Eneko Alcaraz, proponía una reflexión sobre la rabia, la soledad, los límites y lo salvaje a partir de diversos registros coreográficos; desde la danza contemporánea hasta la acrobacia y el partnering. «Disfrutar de lo que hacemos, aprender algo y escuchar mucho», destacada Eneko sobre los intereses que motivaban su llegada a Dantzaz, sin olvidar otro pilar fundamental en su trabajo con los/as intérpretes: «darles la «oportunidad de añadir, de jugar, mantener vivo algo y que siga creciendo». «Aunque yo tenga mi narrativa y quiera contar algo, lo están contando los bailarines, ellos se están apropiando de la pieza», reconocía.




Fabio López
(ene.-feb.)


Marta Coronado
(feb.)


Iker Gomez
(abr.)


Mikel Aristegi
(abr.)


Eneko Gil
(nov.)


Eneko Alcaraz
(nov.-dic.)

lab. 2018



SUTURAS

Iñaki Azpillaga

Las relaciones de pareja y sus conflictos inspiraban un coloquio coreográfico que ahondaba sobre esas relaciones entre la naturalidad y su «reinterpretación durante la confrontación con el público». «Me interesa — explicaba Azpillaga tras su residencia — cómo funcionan los colectivos, cómo se relacionan y luchan, cómo comparten el mismo espacio». «Me he dado cuenta de que tengo una tendencia al choque y la confrontación y, dentro de esa dinámica, me interesa encontrar los momentos dulces». Ese contraste entre la violencia y los sentimientos más acogedores (cercanía y comunicación) protagonizaba un trabajo para el que Azpillaga se alimentaba de un lenguaje corporal «muy simple»: «en muchas ocasiones es caminar, mirar... es estar, decirse algo con los ojos y compartir o luchar por el espacio».

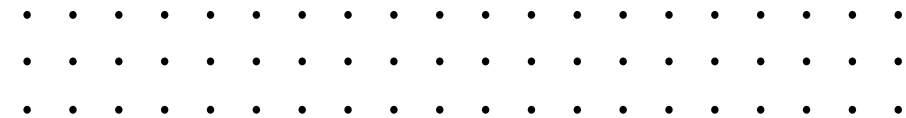




AMARRAK

Matxalen Bilbao

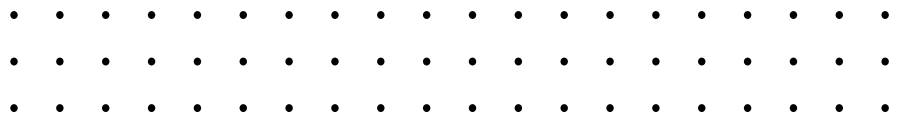
Tomó la decisión de analizar la relación entre el individuo y el grupo, explorando «esos procesos de organización, invasión, singularidad, apropiación e improvisación». Imágenes de engranajes, migraciones y composiciones escultóricas fueron las fuentes de creación de una coreografía que llevaba a escena el modo en que el grupo se busca, se sigue, se separa y viaja a través de diferentes situaciones. «Llegué con ideas claras. Aunque no conocía a los intérpretes, sabía más o menos el tipo de bailarín que iba a encontrar, joven, con buena técnica, con motivación, algunos con más experiencia que otros, pero en general con una formación y base suficiente como para disponer de libertad y poder desplegar ideas. Tenía confianza plena en el elenco, conozco de cerca el trabajo y la trayectoria de Dantzaz», señalaba Matxalen Bilbao. «Con aquel grupo y mi trabajo de mesa, antes y durante, día a día, se recogía material y se tomaban decisiones relevantes», puntualizaba.



DANTZAMORFOSIS

Edu Muruamendiaraz

Otro de los protagonistas del programa de residencias de 2018 fue Edu Muruamendiaraz, ex bailarín, coreógrafo y director de Aukeran. Su trayectoria, a diferencia de otros creadores apoyados por ATALAK, se hallaba más próxima a la danza tradicional vasca, un género que ha fusionado con códigos y disciplinas más contemporáneas para imprimir un sello muy especial a su trabajo. 'DantzAmorfosis', título de su trabajo en laboratorio, proponía un ejercicio de reinterpretación de la estructuras y de los códigos estéticos que definen a las danzas populares de Euskadi, como el aurreku, para explorar «otros terrenos».



•
•
• •

CONTRASTE

Thierry Martinez

Thierry Martinez fue el encargado de clausurar el programa de residencias de 2018 con una propuesta que abordaba esa «diversidad de culturas que emanan del grupo de bailarines en sus diferentes personalidades». «Caos, agitación, multi informaciones... Y si tuviera que hablar con mis brazos. ¿Qué ha pasado? Veamos qué ocurre con ese nuevo cuerpo que se apodera de mí», comentaba el creador francés durante una entrevista. Para Martinez, la intención es lo más importante ya que las cosas no vienen solas hay que concentrarse antes de hacerlas para así poder trabajar con el cuerpo y llegar a proponer diferentes realidades. Tener consciencia del centro del cuerpo, el trabajo del peso y la suspensión, la claridad en los brazos y velocidad en los pies, o sentir el aire dentro de las costillas requieren de una concentración constante. “Hay un antes y después,” la danza es un diálogo, que se establece con partes del cuerpo que quieren decir algo.

•
•
• •



Matxalen Bilbao
(feb.)



Blanca Arrieta
(may.)



Iñaki Azpillaga
(feb.)



Carmen Larraz
(dic.)



Edu Muruamendiaraz
(may.)



Thierry Martinez
(dic.)



*Muestra Laboratorio, Electrical Body de
Carmen Larraz, con Pauline Bonnat,
Jean Baptiste Prieur, Iker Sanz
©Blanca Razquin
(2018)*

2019-2020 oportunidades artísticas

de la creación a la producción

La arquitectura de ATALAK se transformó por completo. Tras una reflexión en torno a las necesidades de los/as coreógrafos/as del territorio, el andamiaje de la red pasó a asentarse sobre dos líneas de acción complementarias. De un lado, el programa convocaba tres laboratorios de experimentación dirigidos a creadores/as emergentes. Su objetivo era incentivar la investigación coreográfica a partir del trabajo en residencia y con un formato de laboratorio, poniendo a disposición de los/as coreógrafos/as a un grupo formado por entre 8 y 14 intérpretes. Por otro lado, ATALAK abría la puerta a la producción, diseñando una residencia artística expresamente dirigida a la creación de una propuesta coreográfica con un formato y una escritura que hicieran posible su gira y posterior exhibición en espacios escénicos, usando para ello las oportunidades y los recursos que brindaba Dantzaz gracias a su Centro de Creación Coreográfica.

Las diferencias entre ambos formatos expresaban, de fondo, la filosofía que estaba detrás de cada estrategia. Los laboratorios de experimentación se modulaban a través de residencias de dos semanas de duración que aportaban el tiempo necesario para que los creadores y creadoras — aquellos/as que daban sus primeros pasos en la escritura — pudieran ahondar en la búsqueda coreográfica con un nutrido elenco de intérpretes (bajo la consideración,

claro está, de que la creación grupal era y sigue siendo esencial, y que la situación que vivían las artes en vivo en buena parte del Estado había debilitado de forma significativa las estructuras creativas de muchas compañías). El reto — explicaban desde Dantzaz — «es de gran importancia, tanto para la profesionalización de los/as bailarines/as que participan, como para los/as coreógrafos/as, ya que cada vez resulta más complejo en los circuitos de danza, por razones financieras y estructurales, poder crear con un grupo de bailarines/as».

ATALAK inauguraba además un nuevo rol a sus programas de laboratorio y residencia. Eran los denominados *ojos externos*, invitados a acompañar los procesos de trabajo y ensayo. La idea pretendía sumar la voz de expertos/as en coreografía o dramaturgia, pero también en otras poéticas contemporáneas. El acompañamiento, a propuesta del coreógrafo o coreógrafa, era luego consensuado por la red, intentando apoyar el proceso de investigación sobre aportaciones que enriquecieran la naturaleza híbrida de la investigación escénica. De forma complementaria, esta iniciativa generaba una renovada red dentro del proyecto, aportando un nuevo network a quienes participaban en los laboratorios.

En 2019, el programa ampliaba la duración de los procesos creativos programando tres laboratorios de experimentación en los que participaban Led Silhouette (la compañía creada y dirigida por el navarro Martxel Rodríguez y el madrileño Jon López con sede en Lesaka), Proyecto Larrua (una iniciativa liderada por Jordi Vilaseca y Aritz López en Vitoria-Gasteiz) y la donostiarra Myriam Perez Cazabon y se abría al formato de residencias de producción apoyando una propuesta del coreógrafo y en este período artista asociado al Centro Coreográfico Nacional Malandain Ballet Biarritz, Martin Harriague. La «oportunidad de crear» seguía estando en la base. «Es un espacio adecuado para poder experimentar, para poder probar sin ninguna pretensión y sin la tensión de obtener un resultado, que es muchas veces lo que nos estruja», admitía la creadora Myriam Perez Cazabon.



Muestra laboratorio experimentación, Artalde, Proyecto Larrua, con Oier Abrego y Araitz Lasa @Blanca Razquin (2019)

Los laboratorios ponían a disposición de los/as artistas un grupo de entre 8 a 12 bailarines/as, que estaba conformado no solo por integrantes de Dantzaz, sino también por otros/as intérpretes de la Eurorregión. La entrada de la Red Municipal de Teatros de Vitoria-Gasteiz ampliaba el mapa de socios y el tejido orgánico que sustentaba la estructura.

Las acciones de transmisión y mediación echaban raíces con DantzaZubia, una iniciativa dirigida al alumnado — entre 11 y 16 años — de tres centros educativos radicados en diversas áreas de la Eurorregión: el colegio Estitxu Robles; el colegio Urkide, en Vitoria-Gasteiz, y el Instituto Alaitz de Barañáin. DantzaZubia proponía un formato original para generar vínculos

entre los procesos creativos, la danza y la pedagogía. El punto de partida fue 'Walls', de Martin Harriague. La temática y los especiales valores que abordaba esta pieza garantizaban su inmersión en el aula y su relación con el currículo escolar. Una primera fase de preparación permitió construir las sinergias necesarias para una semana de trabajo *in situ* que implicó a 58 estudiantes, 18 docentes, 16 voluntarios/as y dos profesionales del equipo de mediación de ATALAK.

Durante 2020, la programación de ATALAK siguió articulándose a través de dos convocatorias alternativas. Los laboratorios de experimentación ofrecían a un total de tres artistas un espacio para la investigación coreográfica a partir de la búsqueda de metodologías y principios de trabajo. Tenían una duración de 15 días y sumaban la participación de entre 12 y 14 bailarines/as. Asimismo, el programa daba continuidad a su residencia de producción coreográfica. Su objetivo era ofrecer una plataforma para el desarrollo de una pieza coreográfica de unos 30 minutos de duración. Dantzaz ofrecía un elenco artístico (formado por 10 intérpretes) y acompañaba un proceso que se extendía a lo largo de seis semanas. Los socios de la red ATALAK definían, en última instancia, una fecha para el estreno de esta producción.

Ambas modalidades de acogida artística se acompañaban de otras líneas transversales que ampliaban la esfera de la creación coreográfica, así

como sus métodos y formatos de transmisión a largo plazo. Para ello, era preciso pulir o adaptar ciertas propuestas de mediación, documentación y reflexión.

A lo largo de 2020, los coreógrafos y coreógrafas seleccionadas fueron Eneko Gil (creador, junto a Noemí Viana e Iñigo Ortega, de Anakrusa Dantza Teatro Taldea), Laida Aldaz (coreógrafa, Centro Coreográfico La Faktoria en Navarra) y el coreógrafo e intérprete Denis Santacana.

Las aperturas de estos laboratorios adoptaron diversos formatos. La pandemia motivó que el trabajo de Santacana se mostrara, de forma online, a través de la sala virtual de Dantzagunea, en el grupo Labo (CCN Malandain Ballet Biarritz) y Tabakalera (en el marco del programa Kameleoiak gara! Arte biziak). Por su parte, las muestras del trabajo de experimentación realizado por Laida Aldaz se celebraron durante los meses de agosto y septiembre y fueron acogidas por Gipuzkoako Dantzagunea (Errenteria), el CCN Malandain Ballet Biarritz (Festival Le Temps d'Aimer la Danse), la Casa de Cultura Carmen Thyssen Bornemisza (Los Arcos), el Teatro Félix Petite Vitoria Antzokia (Vitoria-Gasteiz) y Tabakalera (Donostia/ San Sebastián). Finalmente, el proceso artístico de Eneko Gil se pudo ver en el Teatro Campos de Bilbao, Tabakalera, Tafalla Kulturgunea, Gipuzkoako Dantzagunea y el Teatro Félix Petite Antzokia (Vitoria-Gasteiz).

*Producción ATALAK, Walls,
de Martin Harriague. Julen R. Flores con
Pauline Bonnat.
© Blanca Razquin
(2019)*



lab. 2019

VALS DE UN FUNERAL

Myriam Perez Cazabon

«Del laboratorio me interesa, sobre todo, ahondar en cómo integrar en el bailarín su aspecto como ejecutante del movimiento. Por eso, mi interés, es investigar qué pasa con el bailarín cuando no tiene que bailar, qué y quién se esconde detrás de la coreografía, en cuidar las escenas de más quietud y silencio», exponía la coreógrafa. 'Vals de un funeral' se inspiraba en la pieza 'Mutu', estrenada por la compañía de Perez Cazabon en mayo de 2018. Durante su residencia, los/as intérpretes trabajaron a partir de tres episodios o espacios de comunicación en los que el silencio sustituía al significado de la palabra y el entendimiento cogía cuerpo mediante los gestos más pequeños, en especial mediante la mirada. «ATALAK me ha llegado en un punto donde necesitaba dar un paso en mis producciones; ha sido encontrarme con diez bailarines», reconocía. Su estancia, juzgaba, le permitió abordar «ciertas ideas» que le «rondaban la cabeza» y que «he podido enraizar gracias a la mirada externa de Mizel Théret».

ARTALDE

Proyecto Larrua

En junio, la residencia de experimentación acogía a los integrantes de Proyecto Larrua, el proyecto de danza dirigido por Jordi Vilaseca y Aritz López. «Nos interesa centrarnos en cómo se produce una comunicación a través del lenguaje corporal, desde la teatralidad del gesto y el contacto físico directo», comentaban. Inspirados en el teatro pobre de Grotowski y el espacio vacío de Peter Brook, su trabajo, 'ARTALDE', tenía el propósito de explorar la idea del grupo (el rebaño) y el modo de habitar y transformar el espacio mediante los cuerpos. De este modo dieron continuidad a un trabajo previo (que había explorado) bajo un formato de dúo, para seguir indagando en la comunicación desde un punto de vista tal vez menos animal y más centrado en la palabra y lo gestual. *Ojo externo* lo toma Begoña Martín, actriz que desarrolla un trabajo en el territorio de la danza-teatro con su propia compañía El Mono Habitado y apoya el proceso del laboratorio a modo de colaboración.

prod. 2019

PART.3

Led Silhouette

La compañía creada y dirigida por Martxel Rodriguez y Jon López llegaba a ATALAK con la idea de investigar en torno a diversas herramientas o cualidades del movimiento. «Sin la pretensión de crear una pieza cerrada, queremos explorar el vocabulario que hasta ahora hemos trabajado, particularmente con nuestro equipo, y ver cómo transmitir esas ideas y conceptos a diferentes mentes y cuerpos. 'PART.3' es un comienzo desde el final, un espacio-laboratorio donde poder jugar a prueba y error antes de confeccionar la obra acabada, poniendo en práctica las experiencias aprendidas en estos procesos de investigación», resumían. La coreógrafa Matxalen Bilbao y la compositora Paula Olatz serán las artistas elegidas por Led Silhouette a modo de colaboración artística para su investigación en el laboratorio.

WALLS

Martin Harriague

'Walls' fue el título de la primera producción de ATALAK. Su creador, Martin Harriague, trabajó durante cinco años en una compañía en Israel y pudo vivir en primera persona cómo el mundo se cerraba erigiendo nuevas murallas. El muro que retrataba Harriague articulaba el espacio y lo dividía. La libertad y la fluidez del movimiento que planteaba el francés en su trabajo chocaba con la dureza de la piedra, revelando toda la violencia física y simbolizando el muro. «El juego, el humor y la exaltación que da la sed de libertad nos salvan de la desesperación», reconocía. Es irrisorio aislarse, física o simbólicamente, detrás de una muralla: el muro de Martin Harriague se movía, se tambaleaba, era frágil; el muro era frontón, refugio, área de juego; el muro exaltaba la sed de la libertad. Es una pieza, explicaba Harriague, «bastante política», que aborda el modo en que «interactuamos con los muros».



Myriam Perez Cazabon
(abr.)



Proyecto Larrua
Jordi Vilaseca y Aritz Lopez
(jun.)



Martin Harriague
(may.-nov.)



Led Silhouette
Martxel Rodríguez y Jon López
(dic.)

lab. 2020



ATALAK VIDEO DANZA

Denis Santacana

La propuesta de Denis Santacana colisionó de lleno con el confinamiento que provocó la pandemia de la Covid-19 en los meses de marzo y abril de 2020. Esta situación motivó una reestructuración del laboratorio de investigación, que se inspiró en el vídeo como instrumento y formato de creación. Las grabaciones audiovisuales fueron, por tanto, el material base: «Partimos desde dónde estaba cada bailarín/a y del material que tenían». En mis procesos creativos, explicaba Santacana, «hay algo recurrente, que es el trabajo con objetos. En muchas piezas comienzo a partir del uso de unos determinados objetos. En este caso poder utilizar espacios de la casa, poco habituales para bailar, a la vez que plantearnos el uso de objetos para ver qué sale de estas interacciones inusuales, y cómo estos pueden condicionar nuestro movimiento». Los/as catorce intérpretes seleccionados/as asistieron a clases virtuales y recibieron masterclasses con el objetivo de familiarizarse con determinados códigos y poéticas de la video-danza (de la mano de expertos/as como el británico David Hinton o creadores/as locales como Iñaki Alforja, Maite Bermúdez, Gorka Martín y Alex Pachón). De forma complementaria, trabajaron en la creación de un guión y en las localizaciones de los espacios combinando propuestas individuales y trabajo en grupo. Este laboratorio permitió, por otra parte, formalizar la colaboración con Dantzerti (gracias a la acogida en el proceso de alumnado de cuarto curso) y extender la acción gracias al apoyo de Regards Croisés (generando sinergias con los/as intérpretes de ATALAK, los/as de la compañía Kale de Portugal y estudiantes del Conservatorio de Danza de Biarritz/Bayonne).

CIUDAD EN CREACIÓN

Laida Aldaz

El segundo laboratorio (programado durante los meses de agosto y septiembre) contó con Aldaz. Su residencia tuvo como escenarios las instalaciones de Dantzagunea, Tabakalera y la Casa de Cultura Carmen Thyssen Bornemiza de Los Arcos (en el marco de la colaboración formalizada con el Festival de Danza de Navarra DNA). Su trabajo, un *site specific*, se basaba en la observación del entorno, tomando en cuenta la composición de los espacios y la ciudad misma para decidir dónde, cómo y qué material crear, e intercambiando la realidad del material coreográfico con diferentes espacios y lugares. Lorand Janos, director del festival de vídeo danza Choreoscope, acompañó este proceso como *ojo externo*. «Hemos profundizado en la relación entre la danza y el espacio. ¿Cómo convertir los espacios cotidianos, como las calles, las paredes... en un escenario?», se preguntaba. «Nos hemos inspirado en la textura, en el color, en la luminosidad y en los elementos que nos ofrecía cada espacio», explicaba en una entrevista en la que destacaba su interés sobre el modo de proyectar el movimiento del bailarín o la bailarina sobre el espacio y cómo situarse en relación a otros/as intérpretes y la propia arquitectura.

PALABRAS/ OBJETIVOS EN MOVIMIENTO

Eneko Gil

Eneko Gil regresaba por segunda ocasión a ATALAK. Lo hacía con el deseo de crear una nueva investigación tomando como referencia trozos de diferentes trabajos de la compañía DV8 Physical Theater, dirigida por Lloyd Newson y añadir sobre ellos, como en capas, textos, discursos y conversaciones. «Los textos que utilizaremos o crearemos girarán en torno al tema del género: la masculinidad, la feminidad, qué es ser hombre, qué es ser mujer, qué supone no encajar en las reglas establecidas por una sociedad heteronormativa y patriarcal», refería. Dejabu Panpin Laborategia actuaron como *ojos externos* de este laboratorio inspirado en «la repetición del movimiento, el contacto o el movimiento con las personas u objetos, o un ritmo tradicional que pueden ser el punto de partida de las pautas a trabajar».

prod. 2020

coreógrafos/as invitados/as en 2020

NIKOLA

Carmen Larraz

«Me interesa investigar cómo expresar a través del arte conceptos que ha desarrollado la ciencia, que en sí mismos guardan una gran belleza y que enriquecen nuestra mirada a la vida», escribía Carmen Larraz. Su idea iría tomando cuerpo durante los próximos meses hasta convertirse en 'Nikola', un proyecto que contó con el acompañamiento de Idoia Zabaleta y Adriana Pous, directora artística de Dantzaz. A lo largo de dos semanas, entre los meses de septiembre y octubre, Larraz compartió estudio con un grupo de intérpretes para traducir al movimiento y a la composición coreográfica ideas relacionadas con electromagnetismo. 'Nikola' invitaba al público a observar en escena cuerpos que se atraían, se repelían, se ordenaban y desordenaban «en un aparente caos organizado por una hermosa fuerza que mantiene conectada cada partícula del mundo conocido». Una metáfora sobre las relaciones humanas desde la fisicalidad de la danza.




Denis Santacana
(mar.-abr.)



Laida Aldaz
(jun.)



Eneko Gil
(nov.-dic.)



Camen Larraz
(sep.-feb.2021)



Laboratorio Ciudad en Creación de Laida Aldaz, en San Adrián Navarra
©Blanca Razquin
(2020)

2021

apoyando la experimentación y la transferencia

«Generar un patrimonio coreográfico Euroregional» y dotar a los espacios escénicos del territorio de «un programa de calidad» que brinde nuevas «herramientas de mediación», sin olvidar la necesidad de «acomodar con mayor precisión los procesos de laboratorio a la actividad o las actividades que llevan a cabo los socios de la red, reforzando el proceso de transferencia / transmisión con la comunidad». Estos retos se incorporaban al plan estratégico que soportaba el proyecto ATALAK.

Los laboratorios de experimentación continuaron con el formato ya definido. Quince días de trabajo en el estudio (con entre 10 y 14 intérpretes) y una semana dedicada a las *aperturas* de estos procesos. El itinerario seguía varias fases claramente marcadas: (a) Preparación, mediante un acompañamiento previo a cada coreógrafo que se nutría de las aportaciones de Bertha Bermúdez, Idoia Zabaleta y Mizel Théret; (b) Acción y reflexión, abriendo espacios al inter-

cambio de propuestas y metodologías de trabajo; y (c) Muestras, donde las preguntas y temas abordados en el laboratorio se exponían en un formato de explicación/demostración ante un público diverso (en los espacios cedidos por los socios de la red).

Durante este tiempo, la red impulsó tres laboratorios de experimentación (que recibieron a la creadora navarra Itsaso A. Cano y a las coreógrafas vascas Eva Guerrero y Amaia Elizaran) y la finalización del proceso del laboratorio de producción iniciado en 2020 por Carmen Larraz. De forma complementaria, la red convocó por vez primera un laboratorio dirigido específicamente a una creadora *consolidada*. La elegida fue Hilde Koch, cercana colaboradora de William Forsythe y Nacho Duato. Estos procesos de laboratorio y producción se completaron con casi una treintena de acciones de mediación (distribuidas en una veintena de aperturas, dos estrenos y siete sesiones con alumnado escolar).

Las aperturas de estos trabajos tuvieron como escenario el Teatro Félix Petite Antzokia de Vitoria-Gasteiz, Gipuzkoako Dantzagunea, Tabakalera (coincidiendo con el programa 'Kameleoiak gara! Arte biziak'), el Museo de Navarra, el Centro Cultural Tafalla Kulturgunea y la Casa de Cultura de Estella (en el marco del festival DNA) y el CCN Malandain Ballet Biarritz: a lo largo de los meses de marzo, abril, junio y diciembre de 2021.

El programa de mediación de DantzaZubia continuó durante este año en los tres territorios. En paralelo, la red diseñó un programa de encuentros temáticos que permitieron poner el foco de atención sobre determinadas cuestiones de interés para el sector, como las ayudas a la producción del Gobierno Vasco, la formación y profesionalización, las consecuencias del confinamiento y la pandemia sobre el tejido creativo y las audiencias, las herramientas y metodologías de mediación (en relación a su rol para *ensanchar su capacidad de diseminación*) y la relación de las instituciones públicas con la documentación y los archivos de danza.

Muestra Laboratorio experimentación, Groove, Itsaso A. Cano, con Uribarre Atxotegi, Ane Gabilondo, Maider Gonzalez, Maialen Alberro, Amaia Cabrero-Saizar, Iratxe Bilbao, Iñigo Rementería.
©Blanca Razquin (2021)



lab. 2021

GROOVE

Itsaso A. Cano

«¿De dónde parte mi motivación hacia el movimiento? ¿Qué estímulos activan este movimiento? ¿El movimiento es previo al pensamiento? ¿Actúan todos estos estímulos de la misma manera? Los movimientos que surgen, ¿son catalogables y los podemos reproducir, anotar y coreografiar?». Estas preguntas fueron el punto de partida de una propuesta de experimentación que Itsaso A. Cano compartió con los intérpretes de Dantzaz, los y las estudiantes del último curso de la especialidad de danza de Dantzerti y otros/as intérpretes de la Euro-rregión. Guillermo Medín y Mikel Nieto acompañaron a Itsaso A. Cano en su búsqueda del groove, apoyando el proceso creativo desde la música. «Estamos sometidos a cambios muy rápidos. Mantenernos sobre una cosa muy simple durante un tiempo muy largo, de pronto ¡ostras!», señalaba Itxaso, para quien la idea del groove supone un concepto «mágico», capaz de llevarse a la sala para analizar, con los/as intérpretes, esos movimientos repetidos, espontáneos, de rebote, esos movimientos «con mayor capacidad de contagio» y capaces de funcionar, en un grupo, como una «respiración común».

EN MITAD DE NINGUNA PARTE

*Eva Guerrero y
Garazi Lopez de Armentia*

¿Dónde comienza un cuerpo y termina el otro? Esta pregunta fue el origen del trabajo de laboratorio que Eva Guerrero y Garazi Lopez de Armentia realizaron durante la celebración del Festival de Danza de Navarra DNA (organizado por el Gobierno de Navarra). Su enfoque prestaba una atención especial a ese espacio que existe entre un cuerpo y otro, la escucha de este espacio y el juego sensorial entre ellos. La percepción y los estímulos, los pequeños gestos que provocan grandes movimientos, así como los contornos y las fronteras protagonizaron un trabajo de búsqueda que, en palabras de Guerrero, miraba al camino. «Cuando pensamos y probamos, cuando experimentamos, evolucionamos. Es lo que queremos transmitir porque a veces la cultura se va y después da igual. En este caso, lo que proponemos es ir de la mano», reconocían antes de mostrar su trabajo en el Teatro Félix Petite de Vitoria-Gasteiz.

prod. 2021

ARIMA

Amaia Elizaran

La voz, la respiración, el sonido y el cuerpo acompañan la trayectoria, cuyo trabajo se inspira en procesos de investigación en torno a la improvisación y en la creación coreográfica para espacios no convencionales. Elizarán contó con la asesoría del bailarín y coreógrafo Mizel Théret y del músico irlandés Liam Ó Maonlaí. «Mi idea es hilar mi nuevo proyecto, que se llamará 'Arima', en ATALAK. Esta residencia te da la oportunidad de experimentar las ideas que tengas vinculadas a tu próximo trabajo. Me va a servir para ver desde fuera ideas que tengo en la cabeza, que de otra manera no podría», explicaba la coreógrafa tolosarra antes de iniciar su residencia. Elizaran investigo la relación del movimiento con la respiración, buscando que fuera a través del aire que el movimiento podía comenzar a desarrollarse e ir creciendo en complejidad.

QUORUM

El programa de ATALAK 2021 se completó con la residencia de producción de Hilde Koch, quien, tras una fase de preparación — en abril de 2021 —, inició un período de trabajo de seis semanas de duración junto a los/as intérpretes de Dantzaz. Su trabajo se nutre de las aportaciones de la compositora Paula Olaz, la diseñadora de moda sostenible Tytti Thusberg y la diseñadora de iluminación Alaine Arzoz. A través de un ejercicio de investigación coreográfica, Koch buscaba ese lugar donde «encontrar el sosiego y la sobriedad» para hablarnos de la naturaleza y el sentido de las relaciones humanas. Cercana colaboradora durante años de William Forsythe o Nacho Duato, la coreógrafa donostiarra dibuja acciones que trasladan al público a instantes de recogimiento y belleza, recreando sobre el escenario composiciones abstractas basadas en los cuatro elementos naturales — el agua, el fuego, el aire y la tierra — y que simbolizan ese mundo ancestral que aún nos sigue acompañando y que inspiran la fragilidad que habitamos, un pequeño tributo a aquello que se ha perdido y a quienes ya no nos acompañan, pero también una mirada de esperanza a lo que está por venir.

Descripción desde la interpretación de QUORUM, Hilde Koch, por Marina Esquisabel, 2021


"El inicio de la pieza se plantea con un barreño situado en el córner derecho de la parte trasera, iluminado por un cenital y un sonido suave simulando el fuego. El ambiente que se va creando se consolida con los bailarines, que se van incorporando poco a poco en escena acercándose al barreño. Juegan con la luz que ilumina el centro del cubo, con el concepto de compartirlo entre ellos mediante un pequeño contacto. Comienzan a sonar unas campanas que hacen desaparecer tanto el sonido del fuego como el contacto entre los bailarines, llevando el sutil movimiento a un pequeño rebote hacia el suelo como reflejo de las campanadas. Desaparecen las campanas y se inicia una vibración terrestre que va transformando la corporalidad de los intérpretes, aumentando el rebote y saltos a medida que todo el grupo avanza y rodea el escenario hasta llegar a la esquina delantera derecha."




coreógrafos/as invitados/as en 2021



Itxaso A. Cano
(mar.-abr.)



Eva Guerrero
Garazi Lopez de Armentia
(jun.)



Hilde Koch
(sep.-nov.)



Amaia Elizaran
(dic.)

*Espectáculo de Quorum, Hilde Koch,
con Marina Esquisabel, Laura G. Lata-
sa, Maddi Gaztelumendi, Raul Abentin,
Iñigo Rementería y Beñat Urrutia
@Blanca Razquin
(2021)*

epílogo

carreteras secundarias: la danza de lo posible

No parece sencillo abordar los desafíos que enfrentan las prácticas de residencia artística sin considerar las fronteras o los límites que las confinan. Hablamos, por supuesto, de tiempo, de recursos económicos, de procedimientos permeables y flexibles, de espacios adecuados o equipos... Pero también de sensibilidades, de formas de acompañamiento y escucha y de otras materias difícilmente cuantificables. Todo ello envuelve, penetra y atraviesa la experiencia de cualquier proceso artístico en vivo.

Pero ¿qué ingredientes precisa un laboratorio coreográfico? Esta cuestión ha sido nodal en la historia de ATALAK y es la pregunta que moviliza a sus impulsores/as. La red ha sido un conector en ese diagrama en forma

de triángulo que conecta la creación dancística con el contexto y las comunidades. Lo ha hecho gracias a una mirada expandida, asumiendo que las posibilidades de cualquier investigación escénica responden a una polifonía coral que exige atraer las voces de instituciones y centros culturales, las aportaciones de creadores/as, las presencias de públicos y los compromisos de otros/as agentes del sector.

Llegar a ese lugar ha sido posible — como ocurre tantas veces — tomando carreteras secundarias, esquivando la urgencia de alcanzar el lugar pretendido (*el resultado*), mirando por la ventanilla, a uno y otro lado, ese territorio que se abre frente a nosotros/as cargado de posibilidades... Estas vías periféricas no sorteando esos espacios que distan entre el punto de partida (la inspiración, la pulsión creativa...) y el de llegada (la obra) y asumen que todas paradas que jalonan el trayecto merecen ser consideradas y atendidas. Hay que detenerse en cada una de ellas. Cada paso intermedio que damos en un proyecto de creación es valioso y ressignifica la experiencia de todos/as aquellos/as que lo hacen posible. ATALAK, de hecho, ha sido una danza de lo posible. Pero hay algo aún más relevante, aspira a ser la danza de lo que está por venir. La red está reformulando su programa de laboratorios y espera poner en marcha un sistema de funcionamiento plurianual que facilite modelos de planificación a medio plazo, que refuerce la medición de sus impactos artísticos y que potencie y ensanche sus

programas de mediación y reflexión, profundizando en el desarrollo de un tejido más amplio y abriendo también los procesos artísticos a otros perfiles creativos. Lo posible, creemos, está por venir si seguimos circulando en esos caminos periféricos siempre tan inspiradores.

*Jornada ATALAK,
©Beñat Gereka
(2022)*



glosario evolutivo de la red ATALAK

Este glosario evolutivo de la red ATALAK se estructura en términos ordenados alfabéticamente y propone definiciones de aquellas acepciones que creemos oportuno explicar y contextualizar. Las definiciones responden, por otra parte, a dos preguntas clave: ¿qué es? y ¿cómo se hace?

acompañamiento

Es la escucha de las necesidades artísticas y sociales que se generan durante las residencias coreográficas (laboratorios) que programa la red ATALAK. El acompañamiento puede tomar diferentes formatos, extenderse en una mayor o menor duración y apoyarse en perfiles profesionales diversos. Durante este tiempo, se han llevado a cabo tres tipos de acompañamiento:

colaboración artística

Se trata del acompañamiento que realizan otros/as artistas elegidos/as por el/la coreógrafo/a en residencia, con una duración de entre 2 y 4 días, durante las cuales aportan sus conocimientos a la propuesta en proceso.

ojos externos

Esta expresión hace referencia a aquellos/as expertos/as en acompañamiento que pueden guiar o ayudar al coreógrafo/a invitado/a a contextualizar su propuesta artística durante la residencia. Sus aportaciones se concretan a través de dos encuentros telemáticos previos al inicio de los laboratorios.

documentación

Esta tipología de acompañamiento tiene como objetivo enriquecer la reflexión y documentar todo aquello que va sucediendo a lo largo de la residencia. La documentación toma formatos escritos, gráficos o audiovisuales que pueden retornar como una información relevante para reorientar el proceso o emplearse a posteriori, inspirando las propuestas de muestras y las acciones de mediación de la red.

apertura de procesos coreográficos

Se trata de procesos de intercambio entre los/as artistas invitados/as a los laboratorios y un público ajeno al proceso de la residencia (que se formaliza a través de explicaciones y demostraciones del trabajo realizado). Las aperturas — programadas en los diferentes espacios asociados a la red — se realizan después o hacia la fase final de los laboratorios y tienen una duración aproximada de una hora.

creación coreográfica

Es un proceso de investigación y construcción de ideas, estructuras y metodologías coreográficas donde los y las artistas invitadas colaboran en la creación de una composición coreográfica sabiendo que el resultado no tiene necesariamente que exhibirse. Las creaciones coreográficas pueden variar en su metodología y también en su duración. La red las encuadra dentro del formato de laboratorios y se extienden entre una y tres semanas.

eurorregión Nueva Aquitania / Euskadi / Navarra

Son tres regiones, dos estados, un territorio: un espacio común de cooperación para promover proyectos que contribuyan al desarrollo económico, social y cultural a escala transfronteriza, interregional y europea. La red ATALAK es uno de los proyectos culturales apoyados por las subvenciones que otorga la Eurorregión desde 2019.

laboratorios

Es el término asignado a las residencias de la red ATALAK. Tienen como objetivo apoyar la investigación y la creación coreográfica. Los laboratorios son ese espacio donde probar cosas, donde los y las artistas pueden equivocarse e investigar. La única condición o restricción es que las investigaciones y propuestas están dirigidas a un grupo formado entre 8 y 12 intérpretes coreográficos, que se prolongan durante una o dos semanas y cuentan con diversas modalidades de acompañamiento.

laboratorios de **escritura coreográfica**

Es un laboratorio destinado a la exploración y creación grupal a partir de parámetros esenciales de la danza como el espacio, el tiempo, la intención, la forma, y las posibles construcciones e interacciones entre todas estas variables. Este laboratorio tiene una duración de tres semanas: dos destinadas a la exploración y una tercera dedicada a la apertura al público de los procesos vividos en la residencia.

laboratorios de **experimentación**

Es una residencia orientada a la investigación coreográfica con una duración de dos semanas, que recibe el acompañamiento de otros/as artistas y un/a documentalista, y que se cierra en una apertura en formato de muestra que acogen las instituciones socias de la red. Esta tipología de laboratorio se ha llevado a cabo durante el periodo comprendido entre 2019 y 2022.

laboratorios de intérpretes

(modalidad aún en proceso de definición). Es un laboratorio destinado al intercambio y descubrimiento de saberes entre diferentes disciplinas con el objetivo de explorar nuevas formas de trabajar y capacidades. Tiene una duración de una semana y se desarrolla en un formato de peer-to-peer, donde otros/as artistas de la red ATALAK pueden participar.

laboratorios de transmisión

Son laboratorios donde los/as coreógrafos/as que ya han pasado por la red ATALAK pueden continuar el desarrollo de sus propuestas artísticas (ya investigadas) con un grupo de estudiantes de danza de los diversos espacios formativos o de profesionalización de la Eurorregión.

mediación

Es una interfaz donde los principios, las pautas y el conocimiento que se genera a partir de los procesos de creación coreográfica en las residencias se presentan y exponen de forma compartida con otras personas. Por el momento, ATALAK ha dirigido esta mediación hacia el público general, así como a aficionados/as a la danza (amateurs) y centros educativos.

apertura de procesos de creación

Constituye ese espacio de interacción con personas ajenas a las residencias con la intención de visibilizar y divulgar los procesos de creación coreográfica.

talleres ATALAK

Son intercambios con un público amateur o sin conocimientos prácticos de danza que desean tener una experiencia que les acerque a la naturaleza del movimiento y su escritura.

producción coreográfica

Es una investigación coreográfica donde los y las artistas trabajan hacia la producción de un espectáculo de danza. Las producciones coreográficas pueden variar en su metodología y duración. Gracias a la colaboración y la co-producción de Dantzaz, la red ATALAK enmarcó las producciones entre 2019, 2020 y 2021 en un formato de 6 semanas de residencia, con acompañamiento artístico, alzado técnico y estreno. Cabe destacar que Dantzaz integró algunas de esas creaciones en su repertorio a través de sus programas en giras, permitiendo que esas piezas coreográficas tomaran vida en escenarios del Estado y a nivel internacional.

red

Es una metáfora en torno a esa idea de puntos que se unen formando conexiones y llegando a contener materiales. En el caso de la red ATALAK, es la serie de interacciones y asociaciones que se establecen entre diferentes agentes de la Euroregión ligados al ámbito de la creación y producción coreográfica.

reflexión ATA-LAB

Es el espacio dedicado al discurso, a la evaluación y al entendimiento de lo que somos y hacemos. A la vez, es un espacio orientado a cohesionar la red y estimular su crecimiento mediante un conjunto de acciones heterogéneas, como encuentros, jornadas o asesorías.

residencias

Es un término complejo y polisémico, ya que adquiere varios significados dentro de la propia red ATALAK. Con él, se designa la acogida de artistas por una institución para la realización de una propuesta artística, de creación, investigación o producción. El hecho de *residir* es, sin duda, lo que nos ofrece la mejor definición de este término, es decir, la acogida de un/a artista invitado/a que convive durante un tiempo en un lugar distinto a su espacio habitual de trabajo y donde entra en contacto con otras fuentes de inspiración que estimulan su creatividad..

Las residencias varían en el tipo de relación personal y en el material que generan. Puede formalizarse como una cesión de espacios donde el artista trabaja sin abonar el alquiler del espacio; pero también como una residencia de creación o producción, donde existe una remuneración destinada a apoyar el proceso de creación o producción coreográfica. La residencia técnica incluye el alzado técnico y la implicación de todos/as aquellos/as profesionales que le acompañan en la producción.

preguntas que nos hacemos

**¿Qué significa
solvencia?**

**¿Cómo conciliar
nuestros siste-
mas de acción?**

**¿Qué es ser
intérprete de
danza a día de
hoy?**

**¿Qué generan
nuestras
acciones?**

“

*I think of the eyes.
Many moving parts!*

*I think of seeing.
There's more to it than
meets the eye.*

*I think of vision and movement.
One gives rise to the other.*

*WHAT DO
WE SEE IN
A DANCE?*

”

Lisa Nelson (2001)

*Muestra Laboratorio de Becky Siegel,
El equilibrio entre
sujetar y soltar,
@Blanca Razquin
(2022)*



traducciones

Traducción es el término empleado para referir la expresión que en un determinado idioma, de forma oral o escrita, tiene cierta palabra o acepción en otras lenguas. En el contexto de la red ATALAK, esta idea se aplica para abordar las experiencias corporales, pautas y ejercicios coreográficos realizados por los y las artistas que han participado en los laboratorios. Las traducciones proponen instrucciones que incitan al movimiento, la escritura y comprensión de distintos aspectos de la creación coreográfica, queriendo *familiarizar* con dichas propuestas a un público interesado en la danza, aunque no necesariamente con experiencia en ella. Cada propuesta se centra en un proceso diferente que acerca los universos coreográficos de artistas que han colaborado en creaciones o producciones de ATALAK.

traducciones

bajo continuo

Marta Coronado (2017)

«Cada cuerpo es un universo sin igual; cada historia contada o bailada se diferencia de las otras por el mero hecho de ser expuesta de forma personal»



●
espacio, mínimo de 2 participantes y música barroca.

●
30-45 min

La traducción de 'Bajo continuo' se articula en tres fases complementarias; espejo, traslación y composición. Esta traducción propone una entrada al universo artístico de Marta Coronado a través de la exploración de la creación de movimientos, la mimesis, trayectorias espaciales, composición coreográfica, memoria y escucha.

Muestra de
Bajo Continuo,
@Blanca Razquin
(2017)

fase 1 espejo

Inspirado en el sencillo juego del espejo, donde copiamos con exactitud las acciones de la persona que tenemos frente a nosotros.

1. Ponemos la música barroca de fondo.
 2. Cada persona crea una secuencia de gestos y movimientos, a partir de la inspiración musical, recordando su orden y contenido para que puedan ser reproducidos y repetidos por la otra persona.
 3. Elegimos quién es la persona que copia (A) y la que realizará primero su frase de movimientos (B).
 4. Nos colocamos frente a frente y comenzamos a copiar y aprender la secuencia inventada por (B) repitiéndola las veces que sea necesario.
- Cambiamos de rol y seguimos los mismos pasos (2 y 3).
5. Podemos comenzar a jugar con el ritmo, a cambiar el que hemos creado, a ir más lento, más rápido a repetir, buscando sorprender a la otra persona.

● ● ● ● ● ● ● ● ● ●

fase 2 traslación

1. Cada persona dibuja en un papel una forma geométrica sencilla que guarde cierta relación, con el material de movimientos que hemos creado.

- 2. Sobreponemos la misma forma sobre la anterior. Este dibujo con dos formas geométricas iguales y superpuestas se convertirá en nuestro recorrido espacial por el lugar en el que estamos.
- 3. Caminamos en el espacio creando la forma geométrica, definimos cuál es el punto de inicio y el punto final.
- 4. Emplazamos la segunda forma geométrica en el espacio y nos fijamos en los espacios de intersección con la forma geométrica.
- 5. Intercambiamos con la otra persona nuestras formas geométricas y recorridos espaciales.
- ● ● ● ● ● ● ● ● ●

fase 3 composiciones

- Una vez tenemos la materia de movimiento, la composición de espejo y el espacio que sigue las formas geométricas que hemos dibujado, podemos jugar a desplazarnos por el espacio, realizando el juego del espejo a la vez que mantenemos la traslación espacial de la forma geométrica. Podemos pasar de la propuesta creada por (A) a la de (B), y de una forma geométrica a la otra. Y podemos relacionarnos más o menos con la música barroca de fondo para ver el modo en que nos influencia.
-

amarrak

Matxalen Bilbao (2018)

«Agarrados de las manos.
La cuerda humana se
retuerce, se tensa, se afloja,
se anuda, se lía, se desata»

La traducción del laboratorio de Matxalen Bilbao 'Amarrak' se divide en dos partes. La primera, de carácter individual, se centra en las posibilidades para generar movimiento a partir del cuerpo. La segunda, grupal, desarrolla la búsqueda previa y ofrece posibilidades para desarticular el cuerpo y crear una nueva fisicalidad.

- espacio y un grupo de personas (min. 3)
- 30-45 min

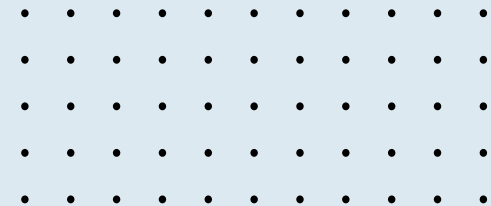


fase 1 exploración de omóplatos

Acostados en el suelo boca arriba, sentimos el contacto de los omóplatos en el suelo, sobre los que nos apoyamos. A continuación, vamos moviéndonos a partir de ellos sintiendo como empujan, acarician, tocan el suelo, buscando los diferentes puntos de apoyo en la superficie. Mientras tanto, dejamos que otras partes del cuerpo se muevan, de forma desarticulada. Tras dedicar un tiempo a esta exploración, buscamos el modo de ir llevando el cuerpo hacia a la vertical, e ir levantándonos poco a poco, buscando siempre la movilidad de los omóplatos y la desarticulación del resto del cuerpo.

Una vez que estamos de pie, añadimos la imagen de un animal (el que queramos). Recordamos su fisicalidad buscando movernos igual que el animal. No tiene que ser una reproducción literal. La idea es explorar un cuerpo diferente del normal, del habitual... un rasgo propio del animal que haga que nuestros movimientos sean distintos de lo habitual. Exploramos esta forma de movernos primero en el sitio, después la desplazamos y jugamos con los cambios de ritmo.

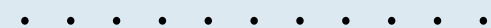
Muestra Amarrak,
@Blanca Razquin
(2018)



fase 2 amarrak

Nos agarramos de las manos. Sentimos los omóplatos y pensamos en el movimiento del animal que hemos realizado antes. La cuerda humana se retuerce, se tensa, se afloja, se anuda, se lía, se desata. Los codos no se meten dentro, no están flexionados; exploramos el movimiento desde los omóplatos como hemos hecho previamente. Podemos meter la cabeza entre los brazos; los pies nos siguen después del tronco, pero sin mucho movimiento. Lo importante es la cuerda humana, la tensión de los brazos y el peso del cuerpo.

Las puntas de la cuerda son las que guían, provocan, llevan y se abren hasta que, en un momento dado, se separan tanto que generan tensión y rompen la cuerda. En el espacio a donde lleguemos después de que la cuerda se rompa, escuchamos el eco que pueda quedar en el cuerpo de las acciones que hemos realizado, cerramos los ojos y respiramos. Cuando sentimos que ya no queda ninguna resonancia podemos abrir los ojos y compartir las experiencias vividas con el grupo.



part 3

Led Silhouette (2019)

La traducción de esta producción se estructura en tres fases: la exploración de la gravedad, la torsión y la combinación de las fases previas en un trabajo en parejas. La propuesta de Carmen Larraz nos ayudará a explorar el espacio, a ser conscientes del centro de gravedad del cuerpo, a entender la torsión y la creación de espirales en el cuerpo y a desarrollar la escucha grupal y por parejas

Muestra Part 3
@Blanca Razquin
(2019)



●
espacio, papel y un grupo (mínimo de 3 personas)

●
30-45 min

• •

fase 1 tres cualidades de movimiento

tónico

Caminamos por el espacio activando la máxima tensión muscular del cuerpo. Una vez establecido el caminar por todo el espacio, imaginamos obstáculos y pensamos en el modo de esquivarlos, jugando con ritmos y energías diferentes.

acuoso

Imaginamos que el cuerpo humano es un contenedor de agua. Definimos si hay mucha o poca agua en su interior. Ella es la que nos mueve pasando de un lugar del cuerpo a otro. También podemos jugar con su consistencia e imaginar que el agua se transforma en otras sustancias líquidas con diferentes temperaturas. Con la cualidad del agua que hayamos definido nos movemos por el espacio.

vibrar / shaking

En el sitio, de pie, nos concentramos en una parte del cuerpo y hacemos que comience a vibrar. Incrementamos la velocidad hasta el máximo como si fuera a estallar y, en ese momento cambiamos a otra parte del cuerpo para repetir el mismo proceso. Después, podemos probar a desplazarnos con esta cualidad.

• •

- **fase 2**
- **tres niveles espaciales**

- Alto, medio y bajo son niveles espaciales en relación a nuestro centro de gravedad. Alto es la zona que está por encima de nuestras cabezas. Medio es la zona que se halla a la altura de nuestras caderas y bajo la zona de los pies y el suelo. Exploramos cómo movernos en estos tres niveles pasando de uno a otro. A continuación, podemos explorar las cualidades de movimiento sobre estos niveles.

- **fase 3**
- **diagrama**

- Después de este ejercicio de exploración físico, podemos parar y crear un diagrama en el que dibujar símbolos que representan niveles, cualidades y recorridos espaciales, de forma que luego podamos pasar nuestra partitura a otra persona.

nikola

Carmen Larraz

Muestra Nikola,
@Blanca Razquin
(2020)



La traducción de esta producción se estructura en tres fases: la exploración de la gravedad, la torsión y la combinación de las fases previas en un trabajo en parejas. La propuesta de Carmen Larraz nos ayudará a explorar el espacio, a ser conscientes del centro de gravedad del cuerpo, a entender la torsión y la creación de espirales en el cuerpo y a desarrollar la escucha grupal y por parejas

●
espacio y un
grupo

●
30-45 min

fase 1 gravedad y relaciones espaciales

En parejas, una persona se desplaza en el espacio y la otra le sujeta de las caderas haciendo fuerza hacia el suelo, aportándole peso para sentir la sensación de gravedad. Buscamos encontrar nuestro centro de gravedad.

Buscamos movernos e iniciar el movimiento a partir del centro, contando con la sensación de la gravedad que nos ayuda a desplazarnos por el espacio.

¿Cómo es el contacto de los pies con el suelo? ¿Qué relación puedo establecer entre la espalda, el cóccix, el centro de gravedad y las plantas de los pies?

Después de explorar y sentir la forma de desplazarnos, cambiamos el rol.

fase 2 exploración de la torsión

El movimiento surge de una torsión de una parte del cuerpo, puede ser un brazo desde el omóplato, la cadera, la espalda... generando una tensión con la intención de acumular energía. Tras mantener esta tensión — a ser posible conectado con la respiración (inhalación) — nos desprendemos de ella y deshacemos la torsión sintiendo el recorrido del cuerpo de la espiral que se genera y su movimiento en el espacio. Podemos

- mos añadir pasos y desplazamiento al soltar la energía de la torsión, siendo siempre conscientes del peso del cuerpo. Exploramos cambiando las partes del cuerpo que realizan la torsión, entendiendo qué sucede cuando se relaja la tensión. Cada vez nos relacionamos más con la respiración de forma que podemos escucharnos en el grupo e incluso conectarnos a través de la misma para hacer las torsiones en sincronía.

fase 3 trabajo en parejas

- Partiendo de la exploración de la torsión y de la gravedad. Nos colocamos en parejas una persona en frente de la otra y con un espacio que nos distancie. Cada persona se desplaza en el espacio, buscando su centro de gravedad, manteniendo la distancia existente entre cada una, a la vez que se centra en la observación y comprensión del centro de gravedad de la otra persona cuando se desplaza en el espacio.

- Buscamos momentos donde poder acercarnos y cruzarnos con la otra persona. Al sentir el espacio, energía, centro de gravedad del otro, podemos jugar con la exploración de la torsión e ir poco a poco construyendo relaciones en el espacio y entre las parejas. La respiración nos puede ayudar en este juego de encuentro de los centros.

groove

Itsaso A. Cano (2021)

«Me propongo profundizar en la sutileza de lo que nos lleva a ese primer movimiento que surge de patrones rítmicos que ponen en movimiento al oyente para después observar el lenguaje que nace del mismo y decidir qué cauce tomar con dicho material»

La traducción de 'Groove' se articula en tres pautas consecutivas de 10 minutos de duración que exploran las sensaciones internas al moverse con un ritmo concreto y la escritura. Como Itxaso A. Cano explicó en su laboratorio, la «observación de uno mismo, que es lo que hace mi cuerpo en este gesto repetitivo? qué está pasando realmente?» es una búsqueda interna como con una lupa.

- sonido, tiempo y una hoja de papel
- 30-45 min

Muestra de Groove, ©Gari Otamendi (2021)

pauta A (10min.)

A realizar con música.

Elige una música que te guste y te estimule a moverte. Sigue el ritmo de la música y observa qué patrones rítmicos aparecen cuando te mueves. Después de la sesión, escribe o dibuja en un papel tus reflexiones sobre 3 movimientos que hayas repetido. ¿Qué sientes?

.....

pauta B (10 min.)

A realizar con música y con los ojos cerrados.

Repite la pauta A con los ojos cerrados y céntrate únicamente en la insistencia de los movimientos que has descubierto en esa pauta. Después de la sesión, elige uno de

.....

.....

- los movimientos y su patrón rítmico y descríbelo como si se tratara de la Wikipedia. Este movimiento se llamará Groove a partir de ahora.

- nombre:
- descripción: (puede ser escrita, un dibujo o una combinación de las dos)

•

.....

•

pauta C (10min.)

A realizar con música.

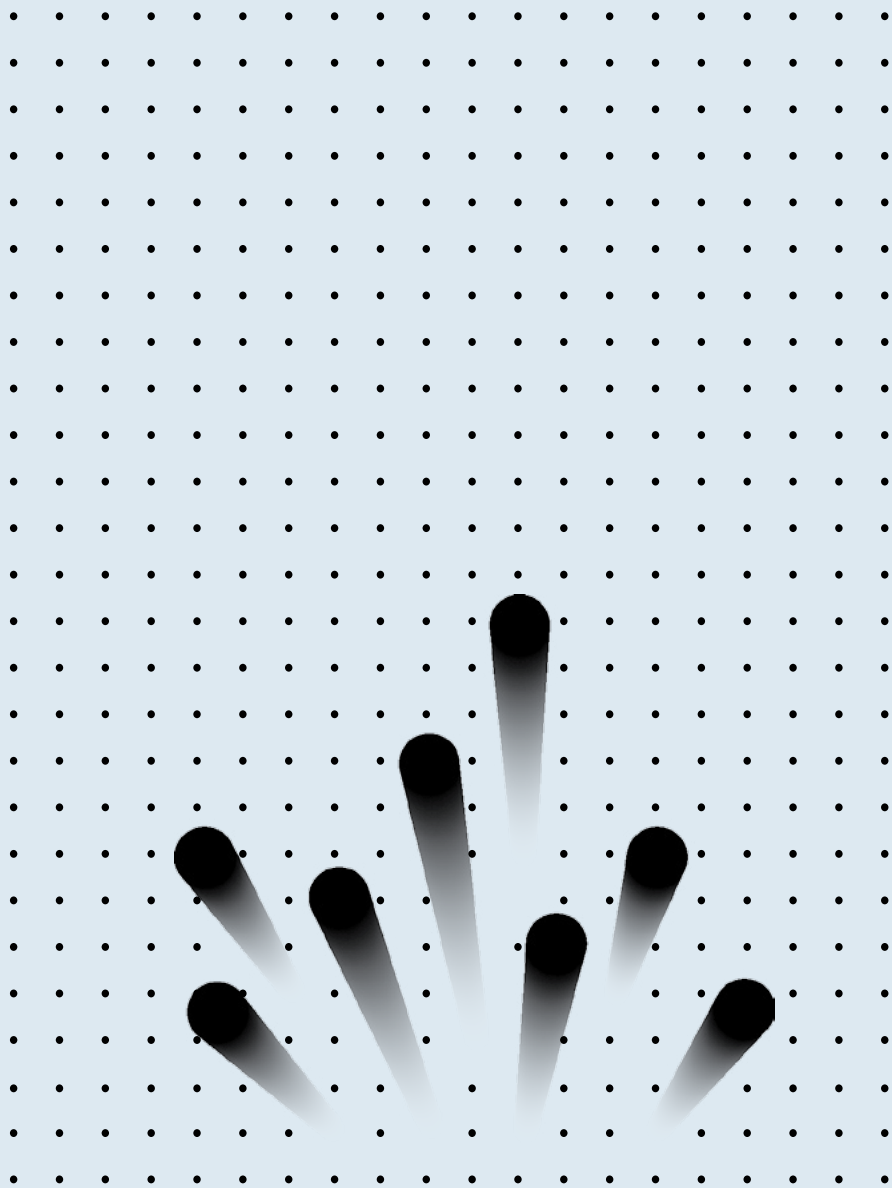
- Esta vez, elige un groove de los que ya has descubierto previamente y una música. Cuando esta finalice, ya en silencio, continua el groove. Puedes abrir y cerrar los ojos.
- Si ves que el groove empieza a perderse o deteriorarse, puedes pararlo y volver a comenzar de nuevo.

•



impulsamos la creación coreográfica

socios



dantzaz

malandain
ballet | biarritz

f FUNDACION
BALUARTE
FUNDAZIOA

dantza
gunea

TABAKALERA
T

TEATRO ANTZOKIA
PRINCIPAL !
VITORIA-GASTEIZ

proyecto financiado por

EUROREGION
EUROESKUALDEA
EUROREGION

atalak

IKERKETA KOREOGRAFIKOKO
MUGAZ HARANDIKO SAREA
RED TRANSFRONTERIZA DE
INVESTIGACIÓN COREOGRÁFICA
RÉSEAU TRANSFRONTALIER DE
RECHERCHE CHORÉGRAPHIQUE

atalak

IKERKETA KOREOGRAFIKOKO
MUGAZ HARAINDIKO SAREA

RED TRANSFRONTERIZA DE
INVESTIGACIÓN COREOGRÁFICA

RÉSEAU TRANSFRONTALIER DE
RECHERCHE CHORÉGRAPHIQUE

•  **EURORÉGION
EUROESKUALDEA
EURORREGIÓN**

NOUVELLE-AQUITAINE • EUSKADI • NAVARRE
AKITANIA • BERRIA • EUSKADI • NAFARRA
NUEVA AQUITANIA • EUSKADI • NAVARRA